

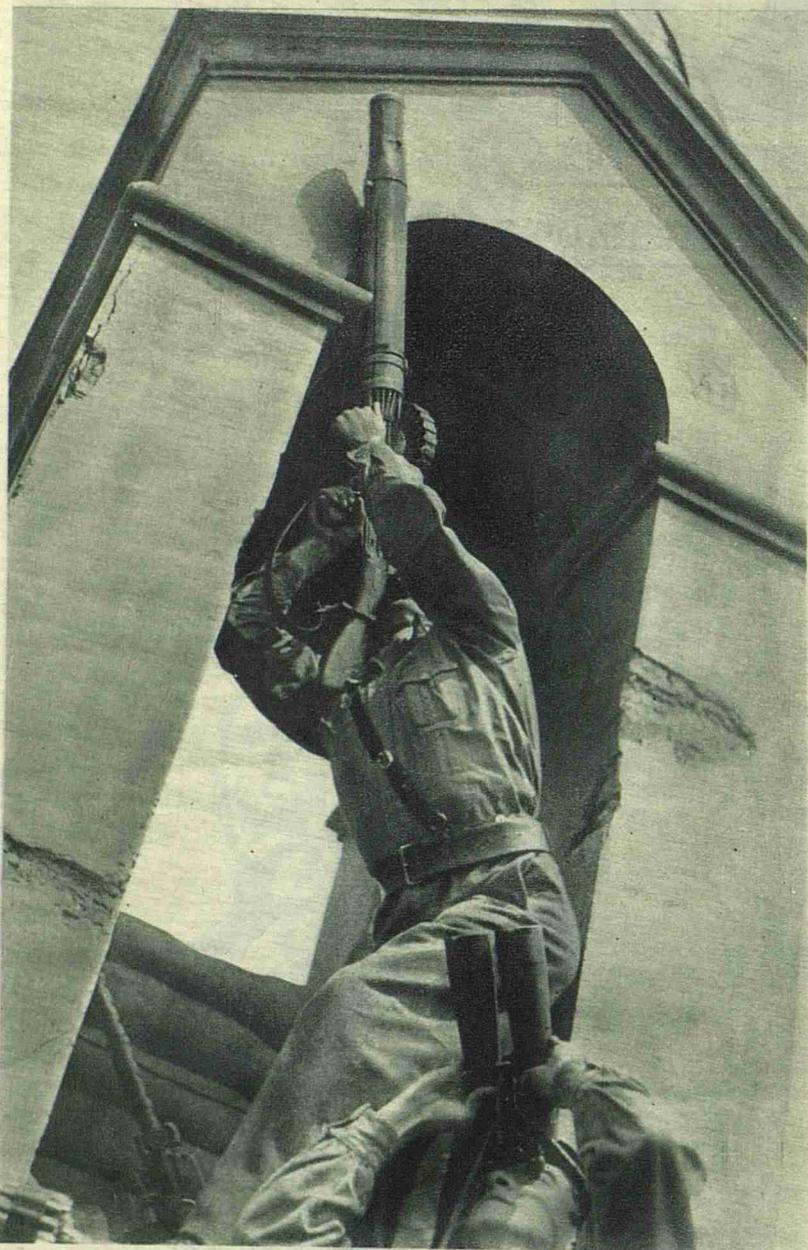
20 ERÍ

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL
PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADU



La U. R. S. S. en la Exposición de París
1937

Defensa antiaérea



Ametralladoras firando contra los aviones



Un enemigo de talla para los aviones fasciosos

Hasta hoy la misión de la ametralladora se ha limitado principalmente a rechazar, desde las primeras líneas, ataques de la infantería enemiga y a la protección en el avance de la nuestra. La lucha en nuestros frentes se ha regradecido. Los aparatos fasciosos, no sólo bombardean y ametrallan nuestros frentes, sino que extienden su obra destructora a poblaciones alejadas de las líneas de fuego. Por este motivo todo grupo servidor de una ametralladora tiene el deber de colocar su máquina en posición, al aparecer el avión fascista, para abrir fuego contra los aparatos en cuanto éstos se pongan al alcance. Conseguirán obligar al piloto a elevarse a gran altura al verse acosado por el fuego, para no correr el riesgo de ser alcanzado en una de las muchas partes sensibles de su aparato, lo que le obligaría al aterrizaje o, si perdiera la serenidad a precipitarse en barrena. El piloto que no desconoce, ni mucho menos, las partes sensibles de su aparato, procurará por todos los medios ponerse fuera del alcance de la cortina de fuego que le acosa.

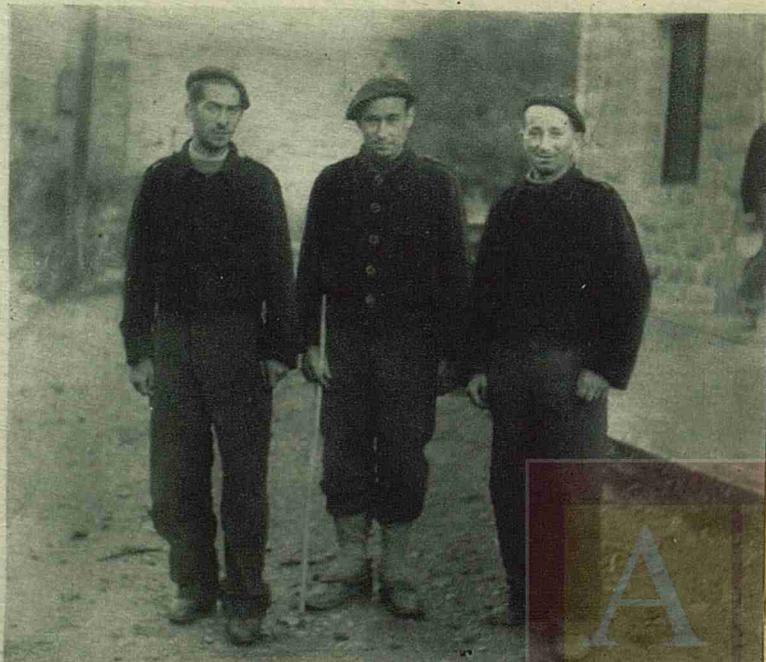
A gran altura la ametralladora del avión fascista es ineficaz e inútil cuantos esfuerzos haga por ametrallar la población civil como ha acontecido en Guernica y otros pueblos. ¿Por qué pudieron las ametralladoras de los aviones fascistas, ametrallar en Guernica? Porque nuestras máquinas, al aparecer la aviación enmudecieron.

¡Comaradas! Los que tenéis a vuestro servicio una ametralladora, al aparecer la aviación fascista en el frente, en la ciudad, en la aldea, allí donde os encontréis, ¡poned vuestra máquina en posición y abrid fuego continuo contra ella! ¡Proteged a las mujeres, niños y a todos vuestros camaradas de las ametralladoras fascistas!

UN TENIENTE INSTRUCTOR



Restos de un avión fascista abatido en Larrabezúa



Estos muchachos abatieron un avión con tiros de fusilería



Año I
Núm. 20

POLITICA
ECONOMIA
CIENCIAS
INFORMACION

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

29 - mayo - 1937
Precio: 0,50

LAS CAMPAÑAS DE AGITACIÓN ENTRE EL ENEMIGO

Es preciso intensificar también la propaganda (¡sí, la propaganda, criticones!) de nuestra causa antifascista y de nuestros métodos, cerca del enemigo, cerca de las huestes internacionales que reclutadas por Mola invaden hoy nuestro territorio con la pretensión de adueñarse de Bilbao y de Euzkadi entera.

Claro está que este llamamiento nuestro no sentará muy bien a todos esos colaboradores de prensa a quienes las octavillas volanderas, los manifiestos, los pasquines, los carteles murales, las conferencias por radio y hasta los mítines se les antojan, más que ociosos, contraproducentes. Para esos «agogueros de la impotencia» todo cuanto se haga en este sentido les parecerá también excesivo e ineficaz. No importa que al conjunto de este acicate de la propaganda se acreciente visiblemente entre las masas el espíritu de lucha y de trabajo; no importa que animados por las repetidas llamadas de sus partidos y organizaciones populares, falanges de hombres y mujeres de todas las edades intensifiquen sus esfuerzos y empuñen picos y palas disponiéndose a romper la tierra y construir abrigos y campos para nuestros combatientes, evitando resoluciones tardías. Todo ese redoblado entusiasmo de ahora se les antoja a los criticones obra casual, colaboración espontánea, arte de birlibirloque, fruta del tiempo. La propaganda —según ellos— no cuenta para nada en estos resultados cuya positividad celebramos todos. Para los tales, el sistema de la propaganda solo es concebible para fines comerciales; políticamente, no creen que pueda pasar de simple afán proselitista, de bullanga partidista para atracción de nuevos afiliados. ¡Si serán miopes y retardatarios!

«La retaguardia se les pudre a nuestros enemigos», ha dicho el compañero Prieto. Y es verdad. Pruebas de esa descomposición creciente son las sublevaciones ocurridas en territorio africano, y en Granada, y en Sevilla, y en Valladolid; las sangrientas reyertas de que han sido teatro las calles y establecimientos públicos de Pamplona, Salamanca, San Sebastián, Logroño, Burgos; los alzamientos de guerrillas armadas en la serranía de Málaga; las manifestaciones de evadidos y prisioneros; las cuitas de la propia prensa franquista; las periódicas batallas a que se entregan los combatientes facciosos en sus propias líneas de fuego, el eco de cuyas descargas han escuchado repetidas veces desde sus trincheras nuestros soldados; las continuas huidas de personajes y personajillos rebeldes por las fronteras de Irán y Gibraltar, etc.

Pues bien. Nosotros hemos de poner por parte nuestra todos los me-

dios que nos sean dables para acelerar esa descomposición que con tan agudos caracteres se ha iniciado ya en el campo contrario. Tenemos que precipitar ese proceso de putrefacción que a estas horas ha hecho fuerte presa en la retaguardia enemiga. Si olvidar, claro está, la intensificación de otras labores dentro de nuestro campo cual es la labor de policía conveniente para exterminar la provocación y el espionaje, para eliminar de raíz a la «Quinta Columna», etc.

Hemos de darle también la batalla al enemigo dentro de su propia casa.

¿Cómo?

Uno de los medios de cuya eficacia tienen pruebas nuestros compañeros de Madrid (su glorioso «5.º Regimiento»), ha venido laborando intensamente en este sentido con resultados magníficos) consiste en la propaganda directa, plurilingüe, oral y escrita, efectuada mediante procedimientos diversos desde nuestras propias trincheras. En otras circunstancias algo se inició en este sentido en los frentes vascos debido a impulsos de nuestro compañero Tatxo Amilibia; pero es necesario ahora metodizar el trabajo, incrementar y ordenar el sistema propagador.

Entre las fuerzas que actualmente atacan a Euzkadi figuran, además de requetés y falangistas y de militares alfonsinos, moros mahometanos, italianos y alemanes. Precisa hablarles en su propio lenguaje, utilizando para ello a sus compatriotas, mejor a ex compañeros de armas que actualmente, por una u otra causa, se hallen entre nosotros. Hemos de tener en cuenta el carácter ideológico de la guerra y la situación interna de los países extranjeros de que proceden nuestros enemigos. Y, desde luego, las características político-económicas del Estado español a que pertenecen la mayoría de los soldados que nos atacan. Y con arreglo a ellas desarrollar la agitación y seleccionar los propagadores.

Diariamente deben poder oír nuestra voz las tropas invasoras; no sólo la de los fusiles, sino la de nuestra razón. Toda rectificación de líneas a vanguardia debe darnos ocasión a que los soldados enemigos de todos los colores encuentren sembrado nuestro campo de cartas y manifiestos a ellos dirigidos, dándoles a conocer el engaño de que son objeto por parte de sus jefes, falsos patriotas vendidos al imperialismo internacional, e invitándoles a desembarazarse de ellos y a pasarse a nuestras filas donde a ningún proletario se fusila.

Deben saber que nosotros luchamos por el pan, la paz y la libertad. Deben conocernos, en suma. De aquí la necesidad de que la propaganda sea llevada abundantemente a sus propias filas, a su propia casa, en su propio lenguaje, y, en cada caso, por sus propios compatriotas y ex compañeros.

El niño y el Socialismo

Indisolublemente unida al régimen, la suerte del niño en la Rusia Soviética, ha seguido como él una marcha ascendente.

En el curso de la guerra civil, es decir en pleno período de crisis, los jefes bolcheviques decidieron establecer el estatuto jurídico y social del niño. Y al mismo tiempo que hacían de él un ciudadano, le llamaban a participar en la obra común.

Lo que los adultos, enzarzados en la lucha y en el duro trabajo de la construcción no estaban en condiciones de intentar se pediría a los niños que lo realizaran. En efecto, para obtener resultados, era necesario obrar, y además obrar rápido, sobre la inmensa masa de obreros y campesinos, hasta entonces entregados a la ignorancia y a la superstición. Sólo la juventud exenta de prejuicios y capaz de adaptarse espontáneamente a las nuevas formas de vida y de pensamiento podía suplir a los verdaderos especialistas en este papel.

Se decidió, y la necesidad les obligaba a ello, que la escuela fuera el primer centro de formación social de los niños. Pero inmediatamente comenzaron los obstáculos.

* * *

Para los 25 millones de niños que era necesario instruir, las escuelas que nos había legado el zarismo tenían capacidad para 7 u 8 millones. Era necesario hacer entonces una elección y se hizo siguiendo el procedimiento inverso que hasta entonces se había utilizado. Por tanto, no fueron admitidos en las escuelas más que los hijos del pueblo, aquellos cuyos padres habían cooperado en la revolución, que se transformarían a su vez en defensores, y que llegado el día, formarían los cuadros de la sociedad transformada.

Aquí también se produjeron las objeciones: ¿Serían todos aptos para continuar ese trabajo? Para probarlo, se procedió a una segunda selección. En 1922, con vistas a los mejores niños, se instituyó entre los escolares, merced a un movimiento pionero, una especie de tropas de choque.

El programa de la actividad de estos pioneros, que constituyen uno de los escalones del aparato político, se resume en la siguiente frase que extraemos, del juramento pronunciado por cada uno de ellos: «Yo, joven pionero de la Unión Soviética, juro ser la vanguardia de la clase obrera en su lucha por la liberación de las masas proletarias del mundo entero y para la construcción de la Sociedad Socialista.»

Precisemos este trabajo que se desarrolla en todos los planos: en la familia, donde son los mejores propagandistas de la nueva civilización, en la escuela y en la sociedad.

En la escuela—esta escuela transformada, donde para mejor enseñar las reglas de gobierno, la iniciativa de los escolares está puesta en un plano de igualdad con la de sus maestros—son ellos los encargados de introducir a sus camaradas en el trabajo escolar y de formarlos en la disciplina, por medio de tribunales en los que ellos componen el jurado.

Fuera de ella, son ellos los que, según la fórmula lapidaria, estando «siempre prestos para el trabajo y la defensa», se ocuparán de encuadrar a los niños abandonados y de secundar a sus maestros que buscan el introducirlos en Repúblicas de la infancia y en Institutos de trabajo, así como de iniciar a los campesinos en las nuevas técnicas, de guardar las cosechas contra los ladrones y de emprender la lucha contra los insectos y los animales nocivos.

En este aspecto, el de la protección del trabajo en los campos, su papel ha sido al parecer decisivo. No se hablará nunca bastante de su perseverancia, de su valor y hasta de su heroísmo.

Para fijar la forma de este trabajo de los niños, citamos la carta que los pioneros de la región de Kiev dirigieron en 1934 al Comisario del Pueblo de Ucrania: Postichef.

«Querido y bien amado Pavel Petrovitch; Os enviamos nuestro caloroso saludo de pioneros... Cuando ha comenzado la cosecha, estábamos de guardia en una plataforma y hemos atrapado a siete ladrones que robaban espigas y vainas de judías. Algunos de ellos trataron de corrompernos ofreciéndonos manzanas y cerezas; pero no nos hemos dejado seducir y les hemos conducido al Soviet del Pueblo. Una ladrona que Kostia S. había detenido le pegó tan duramente que cayó, y ella

pudo huir. Pero lo hemos puesto en conocimiento del Soviet del Pueblo, y del Servicio político de la estación de máquinas y tractoras... El eslabón de Kostia ha recogido en trece días 570 kilos de trigo en espigas.

Allí donde los pioneros luchan contra el alcoholismo emplean métodos para evitarlo sumamente ingeniosos, tales como hacer contratos con los borrachos o concertar con ellos apuestas. Hemos recogido detalles de esta lucha de la boca de un viejo obrero, convertido en uno de los obreros de choque de su fábrica y que con las lágrimas en los ojos nos decía: «Los niños me han salvado».

En las ciudades, el trabajo consiste en ayudar a los organizadores de servicios públicos y proceder a una puesta en orden de la nueva sociedad. Es por esto por lo que los pioneros de Leningrado, que llevan el nombre de «jóvenes auxiliares de transportes», en razón a la labor que realizan, dirigen una llamada a los niños de Kiev para que ellos hagan lo mismo y ayuden a los empleados de Correos.

En respuesta a esta llamada, los niños ucranianos que se han puesto al trabajo relatan sus resultados en la siguiente carta a Postichef:

«Salud para ti, nuestro jefe Pavel Postichef. Nosotros, pioneros, que habitamos en la calle Petiakof, hemos examinado en una reunión la llamada de los niños de Leningrado, que nos proponían ayudar a los empleados de Correos. Inmediatamente los niños de las casas números 98, 102 y 112 se han puesto en relación con las oficinas de Correos. Han puesto números en cada casa y han comprobado si las lámparas de las escaleras funcionaban. Han visto que estas lámparas no funcionaban. Después han formado una brigada de repartidores de cartas y han compuesto un modelo sobre la manera de escribir las direcciones. Además, los niños de la casa 98 han encontrado la manera de cazar a los que escuchan gratuitamente la T.S.H. Muchos de éstos han prometido no utilizar más este medio deshonesto y convertirse en abonados regulares de la T.S.H. Han quedado bien confundidos cuando se han visto descubiertos por los niños, y los que se resistían han sido denunciados por nosotros a Comunicaciones...»

* * *

El período difícil de los comienzos ha pasado, y desde que la sociedad comienza a encontrar su equilibrio, continúa pidiendo ayuda a los niños, esforzándose en darles medios de acción y material para sus creaciones personales.

No se trata solamente de interesarles en la técnica, a fin de que ellos se transformen rápidamente en obreros distinguidos e ingenieros; se les organiza en círculos y en clubs de jóvenes inventores... Para ellos se editan millares de libros que tienen por argumento la historia del trabajo y de los técnicos, y su gusto para el trabajo manual está tan bien dirigido que se puede ver, en un campo de verano, a los pioneros reparar solos un pozo artesiano después de diez años de no ser usado y fundar la primera oficina de Correos infantil del mundo, o—como en la película *El camino de la vida*—crear en todos sus detalles una línea del ferrocarril que funciona sobre un recorrido de varios kilómetros.

Durante este período, que corresponde aproximadamente al primer plan quinquenal, la actividad de los niños se orienta hacia fines precisos. Todo lo que se le ofrece para instruirse y distraerse tiende, ante todo, a enseñarle la teoría marxista y a hacerle adquirir la consciencia de la lucha de clases. Algunos, que no comprendían qué necesidad llenaba el Estado Soviético formando por este medio una generación de verdaderos comunistas, calificaron entonces de «sectaria» la orientación de la juventud... ¡Qué críticas no dirigían a los escritores y a los dramaturgos que por las necesidades de la causa modificaban el sentido de los cuentos tradicionales y el carácter de los héroes clásicos! Teniendo en cuenta además que sin comprender el fin momentáneo de estos métodos de educación les atribuían un carácter definitivo.

Siendo en este momento la escuela el único lugar posible de reunión de los niños, es en su seno donde se desarrollan las diferentes actividades culturales y sociales que se les destinaban. Es necesario esperar hasta el año 1930 para ver fundar fuera de ella los primeros Institutos de educación artística para uso de la juventud y el Museo del Libro de Moscú.

* * *

Nos encontramos ahora en la tercera etapa. El año 1934 marca el triunfo del Socialismo; las grandes plagas: el analfabetismo, el alcoholismo y el vagabundeo de los niños estaban considerablemente reducidas y la producción se desenvuelve con un ritmo acelerado.

No solamente se han edificado por todas partes grandes escuelas donde los veinticinco millones de niños son instruidos, vestidos, alimentados, sino que se ha aumentado a diez años el número de cursos de enseñanza para todos.

La Pedagogía se ha transformado. No tiende, dejando a los niños una completa iniciativa, a iniciarles por todos los medios en la doctrina que debe dirigir su vida. En efecto, esta doctrina ha penetrado en las costumbres; cada uno la vive, pues la comprende y no sueña con sustraerse. Dos hechos de una importancia capital intervienen entonces, como ha señalado Stalin en 1934 en su discurso a la juventud.

Por el primero se le devuelve al niño a su destino verdadero, que es el de ser un escolar instruído, curioso y disciplinado, y se le tiene en ese mundo de los niños, donde lejos de hacerle un adulto prematuro, se le mantiene en su universo imaginativo y alegre. Descargado de las grandes tareas sociales que hasta entonces había realizado, se le deja de agotar el cuerpo y el espíritu. Al mismo tiempo que los niños soviéticos se transforman en los mejores escolares del mundo, reciben de la sociedad todo lo que puede servir para hacerlos los más fuertes físicamente y los más dichosos.

En segundo lugar, y éste es un acontecimiento histórico sin precedentes, se crea la vida social del niño de acuerdo con su psicología, y se disocian de la escuela sus actividades extraescolares. Se multiplican, pues, a fin de ensanchar los límites del mundo en que puede intervenir su personalidad, los medios donde él puede actuar.

Y es así como en los espléndidos palacios de los pioneros se organizan los círculos y los clubs artísticos, literarios, técnicos y deportivos. Aquí, puestos en presencia de un material infinitamente variado y de

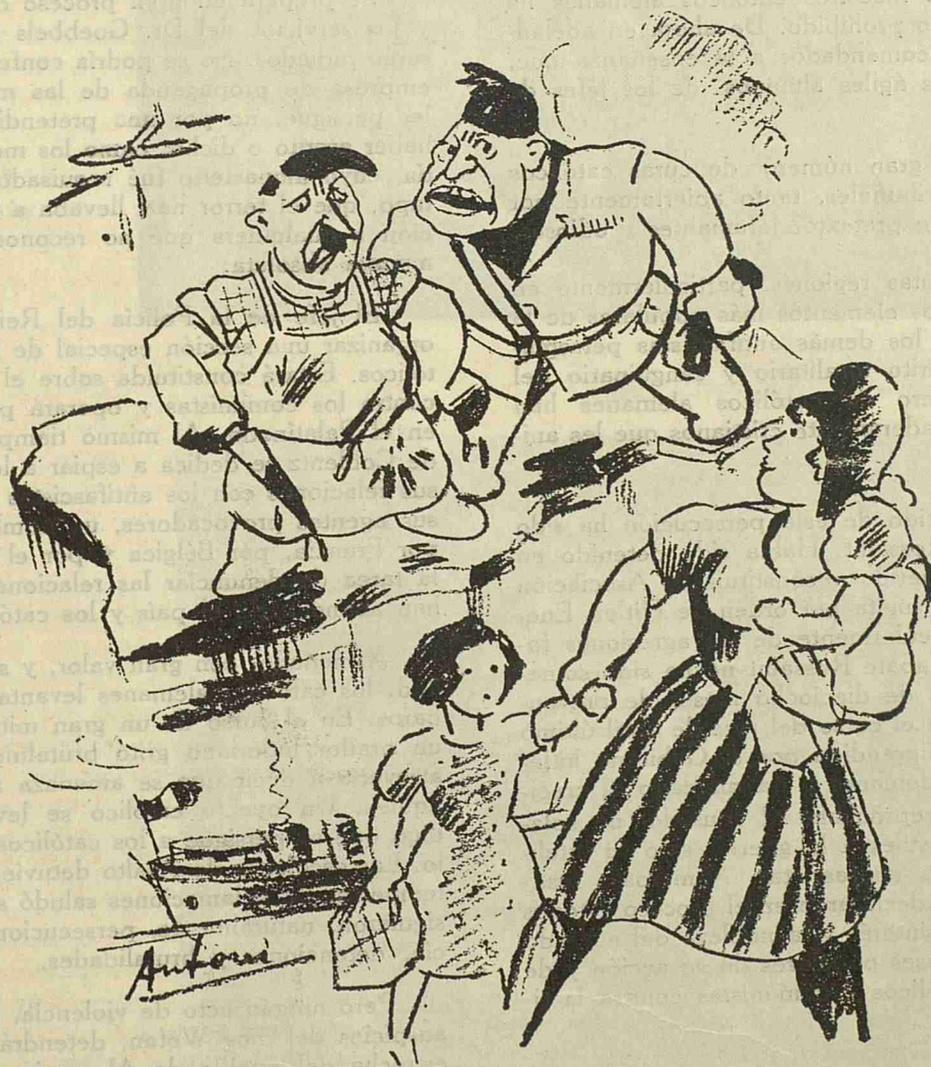
todos los medios de creación llamados a conocer el arte, los niños aprenden sin esfuerzo a descubrir y a cultivar sus facultades particulares. Además, cada uno es considerado como una individualidad en potencia y tratado como tal.

En cuanto a las tareas sociales, han cambiado de sentido y de objeto. No se trata de suplir a los adultos por los niños y de llevar a cabo un trabajo urgente, no se trata de desarrollar sobre el plan social todas las actividades capaces de exaltar a la colectividad infantil. Es por ello y por la ventaja personal por lo que los niños, recibiendo de la sociedad múltiples medios de crecimiento, juegan a la vida social y se inician progresivamente en sus necesidades.

¿Se quieren ejemplos? Antes, cerca de los campesinos, los niños realizaban funciones fatigantes y peligrosas. Ahora satisfacen sus propias curiosidades en el cuadro de la Naturaleza. Estudian las plantas, crean rincones llamados de «Mitchourine», tientan la selección y la hibridación de frutos y legumbres, protegen a los pájaros y persiguen, en los jardines zoológicos, experiencias apasionantes tales como la de educar en común y cuidar jóvenes animales salvajes y jóvenes animales domésticos.

En lugar de organizar ellos mismos las fiestas colectivas: Octubre, Primero de Mayo, Primero de Septiembre..., son llamados a gozar en grandes festivales, tales como el centenario de Pouchkin y reciben en estas ocasiones los dones generosos de la sociedad: millones de libros y de discos editados para su uso, espectáculos y conciertos dedicados a ellos. Teatros, cines, guñoles, colecciones de libros, todo se ha convertido, no en materia de enseñanza uniforme, sino en tesoro de alegrías y de imágenes que de otro modo que en la escuela fecundan los espíritus. Así, en la Unión Soviética, funciona por vez primera en la historia un «Mundo para niños», que tiene sus fines y sus leyes propias. Allí, en lugar de llevar a los jóvenes hacia la vida social para hacer de ellos viejos precoces y fatigar su conciencia, se les distribuye las riquezas acumuladas por las civilizaciones con vista a exaltar su personalidad y promover en cada uno de ellos el hombre nuevo.

DESPUES DE GUERNICA



Mussolini: Ya no nos queda más que torpedearlos

A los bárbaros,

los dioses de los bárbaros

Los nazis que hacen pesar sobre Alemania una barbarie digna de los tiempos oscuros de la humanidad, han simulado resucitar los viejos cultos de los Germanos primitivos. El dios Wotan se ha puesto de moda. El mariscal Luedendorf, con quien Hitler acaba de reconciliarse ostensiblemente, es el creador de una religión neo-pagana.

El inspirador de la política hitleriana, Rosenberg, el hombre que ha hablado de descolgar los crucifijos de las iglesias, pretende establecer en el país una «religión alemana» del agrado de los jefes del III Reich. Es evidente que sacando de las sombras del pasado los ídolos paganos, los jefes nazis reentronizan la moral del puñetazo y de la brutalidad más rudimentaria. Que es lo que conviene a los incendiarios de libros.

Esta actitud de los hitlerianos es acompañada de una persecución contra la iglesia católica, sus fieles y sus ministros.

Había un Concordato entre la Iglesia y el Estado. Pero, fuera de las formas jurídicas, los dirigentes del III Reich no han hecho caso de él. Después de haber organizado referendums trucados (al modo de sus famosos plebiscitos) en favor del monopolio de la educación en manos de los nazis, han emprendido la supresión de las escuelas católicas. Los dos grandes colegios jesuitas de Berlín han visto prohibir su matrícula.

La Asociación de los maestros católicos alemanes ha sido disuelta y su periódico prohibido. De ahora en adelante los niños deben ser encomendados a la enseñanza que, únicamente, hará de ellos ágiles alumnos de los jefes de sección de asalto.

Al mismo tiempo un gran número de curas católicos han sido llevados a los tribunales, tanto abiertamente por motivos políticos como bajo pretextos infamantes y odiosos.

Y es porque en distintas regiones, particularmente en Saxe y en el Palatinado, los elementos más populares de la Iglesia se han acercado a los demás antifascistas perseguidos. Y es porque al espíritu totalitario y sanguinario del hitlerismo, un gran número de católicos alemanes han opuesto los principios verdaderamente cristianos que les animaban.

El episodio más conocido de esta persecución ha sido el proceso del canónigo Rossaint. Había sido detenido en el año 1935 por haber querido reconstituir la Asociación católica «Unión de Paz», disuelta por orden de Hitler. Enemigo de la guerra, y particularmente de las agresiones fomentadas por los nazis, el abate Rossaint no ha sido sometido a juicio hasta después de dieciocho meses de prevención. Por eso su proceso en el curso del mes de abril último ha simbolizado la lucha emprendida por el Gobierno hitleriano contra los católicos alemanes y ha marcado el crecimiento de esta lucha. Se reprochaba al acusado, no solamente sus concepciones hostiles a la guerra, sino su inteligencia con los trabajadores antifascistas. Numerosos testigos, católicos y comunistas, declararon en el proceso y todos demostraron a la vez el desinterés y la nobleza del acusado al mismo tiempo que las bases populares de su acción y de una colaboración entre católicos y comunistas contra la tiranía fascista.

En el curso de este proceso se hizo evidente «que la

libertad confesional en Alemania será restablecida al mismo tiempo que todas las libertades».

Ni la condena del abate Rossaint ni la detención en Munich de 200 obreros cristianos y comunistas acusados de haber constituido Comités de acción común, ni la detención del vicario Elwanger, llevado a un campo de concentración, detendrán el desarrollo del movimiento popular, en el cual cada vez más se unirán los elementos católicos a los otros antifascistas.

Los nazis no han vacilado en lanzar sobre el clero católico las más abominables acusaciones. Pensaban de este modo aterrorizar a los curas y hacerles renunciar a toda oposición, bajo la amenaza de los más escandalosos y sucios procesos para desacreditarles entre las masas e impedirles hacer un papel activo en un frente antifascista. El obispo de Berlín, Mr. Preysing, en su carta pastoral del 9 de mayo, ha denunciado esta tentativa de los nazis, que quieren presentar a los sacerdotes «como elementos malsanos y criminales». De hecho, el órgano nazi *Voelkischer Beobachter* no ha tenido el menor escrúpulo en pretender que la perversidad de estas gentes (los curas católicos) llegaba hasta mutilar innumerables niños, como en tiempos de la Inquisición. Y han sido lanzadas acusaciones más inmundas.

Todo porque, según frase de Mr. Preysing, los católicos de Alemania quieren asociar «la defensa del Cristianismo a la defensa de la Libertad».

Se prepara un gran proceso de sacerdotes («inmorales»), y los servicios del Dr. Goebbels anuncian que los debates serán radiados. No se podría confesar mejor, que ésa es una empresa de propaganda de las más viles. En realidad, se les persigue, no por una pretendida inmoralidad, sino por haber escrito o dicho, como los monjes franciscanos de Fulda, cuyo monasterio fué requisado brutalmente por la Gestapo, que el terror nazi llevaba a los campos de concentración a cualquiera que no reconociera la sumisión de una manera absoluta.

El jefe de la Policía del Reich, Himmeler, acaba de organizar una sección especial de la Gestapo contra los católicos. Estará constituida sobre el tipo de la que ya existe contra los comunistas y operará particularmente en Saxe y en el Palatinado. Al mismo tiempo, el jefe de la Gestapo de Coblenz se dedica a espiar a los católicos emigrados en sus relaciones con los antifascistas de otra opinión. Uno de sus agentes provocadores, un nombrado Hockmann, circula por Francia, por Bélgica y por el Luxemburgo cumpliendo la tarea de denunciar las relaciones entre los fascistas que han abandonado el país y los católicos perseguidos.

A menudo, con gran valor, y siempre con mucha dignidad, los católicos alemanes levantan la frente ante los bárbaros. En el curso de un gran mitin nazi cerca de Munich un orador hitleriano gritó brutalmente: «¿Quién, pues, se atrevería a decir que se amenaza a una religión cualquiera aquí?». Un oyente católico se levantó y respondió: «Yo digo que se persigue a los católicos». Fué un gran escándalo. Las secciones de Asalto detuvieron al hombre. Pero una tempestad de aclamaciones saludó su paso. A este incidente siguieron, naturalmente, persecuciones, operaciones de policía, detenciones y brutalidades.

Pero ningún acto de violencia, aunque se haga bajo los auspicios del dios Wotan, detendrá la unión cada vez más estrecha del pueblo de Alemania contra sus perseguidores y verdugos.

NOTAS DE LA U.R.S.S.

EL ALFETO

Un grupo de milicianos de la de la 14.ª brigada, con los restos del avión derribado en Larrabezúa.



Un alto en la lucha



Milicianos del batallón n.º 18



Por Miguel Rodríguez de la Sierra

El herbario del Instituto Botánico

¡ Bilbao: que ya se acercan!...
¡ Que quieren ganar la villa!
¿ Pero no los estás viendo?
¿ No los oyes, todavía?

Bilbaíno: Sube al monte.
No se llegan de puntillas:
un heraldo de cañones
anuncia su cercanía.

Deja las casas, cerradas;
deja las calles, antiguas...
Porque no sientes sus pasos
entre el rumor de la ría.

¡ Bilbao: que ya están cerca!
¡ Que quieren ganar la villa!
Sube a los montes, abiertos,
para que detengas su ira,
antes que te dé la muerte
dormido junto a la ría.

El mundo te está mirando:
no espera tu cobardía.
Todas las tierras aguardan
de tu victoria la vida.

Las mujeres y los niños
temen la furia asesina.

Los barcos de los franceses
te dejan fotografías,
sabor de besos antiguos,
pañuelos de despedida.

Por el mar de tu pasado
huye el amor con la risa.
¿ Te vas a quedar llorando
cuando peligras tu vida?

Una amenaza se cierne
por la ruta de Munguía.
Si no sales a su encuentro,
tendrás mortaja de ruinas;
corona de frío y sombra
tus muertos en las esquinas.

Lejos de la Patria, esclava,
sin fe, morirá la risa,
y ya será en el destierro
perpetua la despedida.

¡ Bilbao: que ya están cerca!...
¡ Que quieren ganar la villa!...
¡ Bilbaínos: a la lucha
para conquistar la Vida!...

El herbario del Instituto de botánica de Moscú, contiene más de medio millón de plantas. Se han coleccionado muestras de la flora del mundo entero: el loto fabuloso de la India, el árbol de plata del Cabo, el pino de los montes de Deour, los musgos de Spitzberg y de la península de Tchoukotka.

Este herbario fué comenzado en 1765. Colecciones de plantas del más alto interés se encuentran en él: la del fundador de la botánica científica Carlos Linne, y la de su alumno Erhart, la de Trinius (miembro de la academia de ciencias), la del profesor Hoffmann, fundador del jardín botánico de Moscú.

Las colecciones del siglo 18 nos dan una magnífica documentación sobre las expediciones de los miembros de la Academia Pallas, Lepekhine, Falk, expediciones que han hecho época en la historia de los descubrimientos botánicos.

La colección más antigua es un pequeño herbario de la Europa Occidental, que data de 1550.

El herbario del Instituto permite igualmente estudiar los materiales de las expediciones botánicas de la Academia de ciencias de la U. R. S. S.

Un violín U. R. S. S.

Los grandes constructores de violines de Cremona, Stradivarius, Gvarneri, Amati, creadores de violines únicos, han legado al mundo sus creaciones pero se han llevado a la tumba su secreto, la fórmula misteriosa de la laca de Cremona que asegura la pureza del sonido y la longevidad del noble instrumento.

En los comienzos de este siglo un nuevo maestro ha suscitado la admiración del mundo musical por la perfección de sus violines. Era Lev Dobrianski, de Odessa.

Su instinto de artista inspirado y su espíritu curioso le han permitido penetrar en el misterio del antiguo arte de los constructores de violines de Cremona.

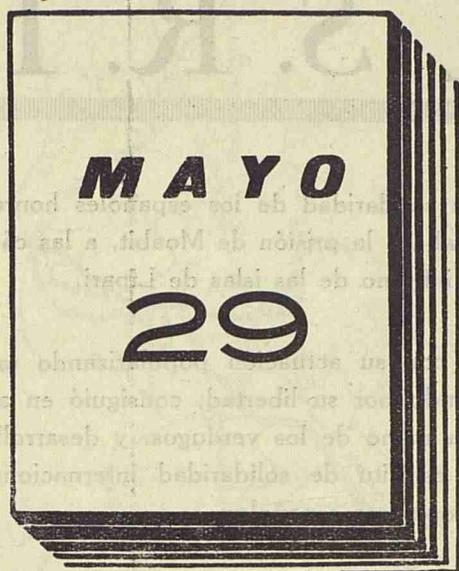
El Times de Londres habló de él con entusiasmo, el rey de Baviera le encargó la restauración de su colección de antiguos violines; el gran sabio Roentgen pasaba sus tardes discutiendo con él las leyes complicadas del sonido y de la acústica. El genial Joachim y los célebres Strauss, procedieron en 1907 a la prueba de cuatro violines de Dobrianski y han dejado a la posteridad un testimonio entusiasta sobre este «acontecimiento eminente en la industria del violín.»

Bien pronto Moscú escuchará el sonido de un nuevo instrumento creado por el viejo constructor. Lev Dobrianski, tiene actualmente 74 años. A lo largo de su vida ha fabricado 29 violines. La última creación del gran artista, encerrada en un estuche de piel, tiene un bello tinte marrón rosado.

Lev Dobrianski ha dado a su 29 violín, el nombre de U. R. S. S. Su forma es un poco especial; las orejas del instrumento se han modificado. Gracias a esto el violín adquiere nuevas cualidades. Sobre la chapa inferior se ha grabado las armas de la U. R. S. S.

La construcción de este violín ha necesitado 11 meses de trabajo asiduo. Dobrianski le ha consagrado toda la fuerza de su arte notable, toda la riqueza de su experiencia.

Bilbao, mayo de 1937.



29 DE MAYO DE 1500.—*Construcción del reloj de bolsillo por Hel.*

29 DE MAYO DE 1863.—*Muerte del historiador inglés Enrique Tomás Buckle, autor de «Historia de la civilización en Inglaterra». Había nacido en 1826.*

29 DE ENERO DE 1932.—*Constitución de la Federación Nacional de Sindicatos Médicos en Madrid.*

ACTUALMENTE, el mundo entero está frente a la revolución social. Dos caminos conducen a ella. El camino brusco, violento, catastrófico, enrojecido por la sangre, es el que ha adoptado el pueblo ruso. El camino más lento, aunque brusco por momentos, usando conjunta y sucesivamente los procedimientos parlamentarios y la acción directa, combinando los Sindicatos y los Consejos obreros, es el que el pueblo británico parece haber adoptado. Sea el que fuere el camino que tome el mundo, la revolución social está en marcha. Suscitada y acelerada por la duración de la guerra mundial, la revolución social está a punto de hacerse.—AGUSTÍN HAMON. (*El movimiento obrero en la Gran Bretaña*, cap. IX, *La guerra social.*)

Cincuenta fechas de la Asociación Internacional de Trabajadores

IV

27 DE ENERO DE 1869.—*Reunión del Consejo general, dando cuenta Marx de una carta recibida de Hannover referente a la huelga declarada por los mecánicos de dicha ciudad alemana contra la prolongación de la jornada y contra la disminución de los salarios.*

5 Y 6 DE SEPTIEMBRE DE 1869.—*Reunión del Consejo general, dándose cuenta de una carta de Marsella (Francia) acerca del lock-out contra los obreros canasteros de Londres.*

12 DE OCTUBRE DE 1869.—*Reunión del Consejo general, dándose cuenta de una posible huelga de hilanderos de Elboeuf (Francia), en el caso de no ser fijadas tarifas de trabajo.*

26 DE OCTUBRE DE 1869.—*Reunión del Consejo general, dándose cuenta de dos informes, el primero referente al proceso de delegados de veintisiete asociaciones obreras de París por protestas de los sucesos sangrientos de*

Aubagne, en que hubo treinta y cuatro muertos y treinta y seis heridos; y el segundo informe referente a la lucha de obreros mineros en Francia.

...

2 DE NOVIEMBRE DE 1869.—*Reunión del Consejo general, tratando de la huelga de carpinteros de Ginebra (Suiza) contra el trabajo de horas extraordinarias, y dándose cuenta de la actitud adoptada por el Gobierno francés al utilizar internadas de los asilos en sustitución de los huelguistas de los almacenes de ropa blanca.*

...

9 DE NOVIEMBRE DE 1869.—*Reunión del Consejo general aceptándose el ingreso de la Sociedad de Litógrafos y de la de Hojalateros, ambas de París, en la Internacional.*

...

1 DE ENERO DE 1870.—*Envío a las Secciones, por el Consejo general, de una circular contraria a la formación de un Consejo Federal inglés en la Internacional.*

MEMORIAS DEL S. R. I.

Una organización de solidaridad como el Socorro Rojo, que cuenta con millones de adheridos en todo el mundo, no ha limitado nunca sus actividades a un solo país. En cualquier rincón de la tierra donde haya habido hombres sufriendo persecución por defender ideales de paz y de justicia, el S. R. I. ha tendido siempre su mano a los caídos.

En España, junto al trabajo intenso por aliviar el dolor de millares de víctimas de la represión de octubre del 34, el Socorro Rojo tenía presente en cada acción a las figuras representativas del antifascismo mundial.

Thaelmann, Rakosi, Prestes, Pesenti, Claus, Ana Pauker, Ossietzki y los jóvenes negros de Scoottboro; los hombres y mujeres encerrados en los campos de concentración de Italia y de Alemania, los sin patria obligados a trasladarse constantemente, como un castigo bíblico, de un país a otro, contaban con el apoyo y la simpatía de los trabajadores españoles merced a las campañas del Socorro Rojo Internacional.

Hubo momentos en que, a pesar de la represión, la lucha por la libertad de estos gigantes antifascistas adquirió caracteres grandiosos. ¿Quién no recuerda aquellas impetuosas campañas por la libertad de Thaelmann, con millares de manifestaciones y resoluciones de protesta a la Embajada alemana; los saludos de los presos españoles a su gran amigo, las banderas arrancadas de los balcones fascistas por nuestros obreros pertuarrios, los millones de firmas exigiendo la liberación del obrero de Hamburgo?

¡Y la campaña en favor de Luis Carlos Prestes! «El Caballero de la Esperanza», con sus hazañas legendarias y audaces, conquistó la adhesión incondicional del pueblo español. El Socorro Rojo supo desplegar todas sus energías en esta lucha internacional, que ha quedado como modelo de agitación antifascista.

Creación del Comité de Amigos de América Latina; grandiosos mítines en Madrid, Barcelona, Sevilla, Vizcaya, con la asistencia de la madre y de la hermana de Prestes; las fábricas y las Universidades rivalizaban en la recogida de firmas entre los obreros y los estudiantes; numerosos grupos del S. R. I. eran creados con el nombre del valiente luchador americano; telegramas enviados al tirano Vargas por los diputados españoles de izquierda; demostraciones ante la Embajada del Brasil; cada día la Prensa publicaba millares de resoluciones de organizaciones obreras protestando por la detención de Prestes; los niños de las escuelas acudían a mítines especiales del S. R. I. para escuchar la vida y las hazañas, para ellos fabulosas, del líder brasileño. España entera estuvo pendiente durante algunos meses de los sufrimientos y de la suerte que esperaba al hombre más querido por los trabajadores de la América Latina.

Todas las víctimas de la reacción y del fascismo inter-

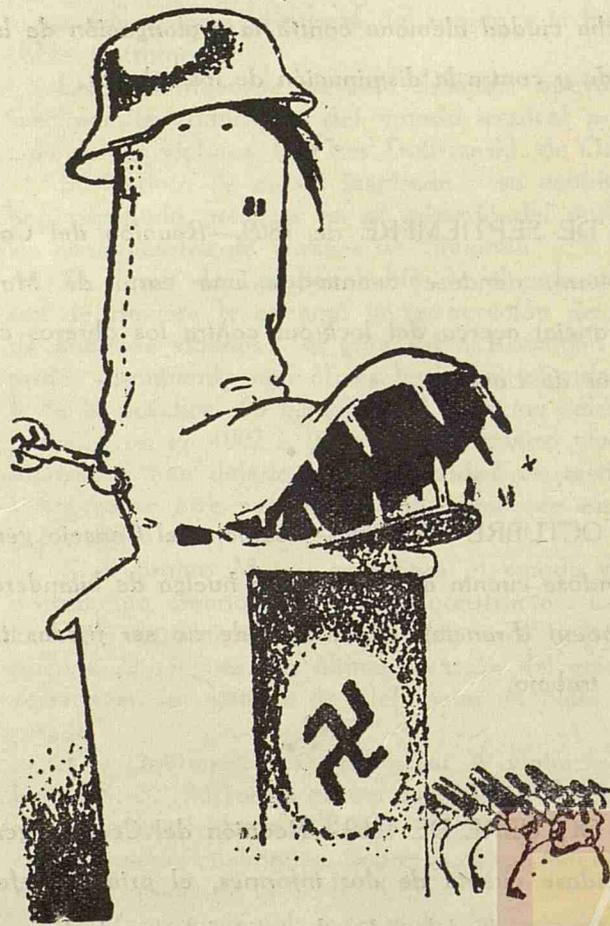
nacional conocieron la solidaridad de los españoles honrados, cuya protesta llegaba a la prisión de Moabit, a las cárceles de Hungría y al infierno de las islas de Lípari.

El Socorro Rojo, con su actuación popularizando tan nobles figuras y luchando por su libertad, consiguió en algunos casos detener la mano de los verdugos, y desarrolló considerablemente el espíritu de solidaridad internacional latente en las masas populares españolas.

Volviendo la vista hacia la etapa de los dos años mal-ditos, recordando la emoción del trabajo clandestino y anónimo y los nombres de los caídos realizando trabajos de solidaridad humana, nos sentimos seguros de nuestra fuerza, contemplando con orgullo cómo las más furiosas embestidas de la reacción se estrellan siempre contra los pueblos que sacrifican, si es necesario, sus mejores hijos para conseguir una vida más limpia y risueña.

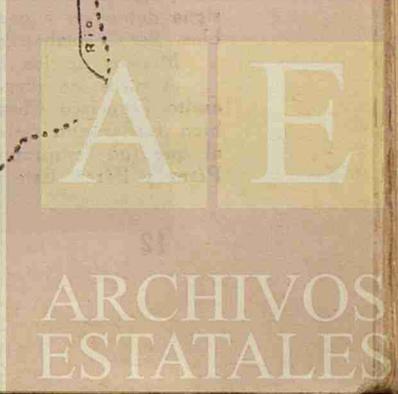
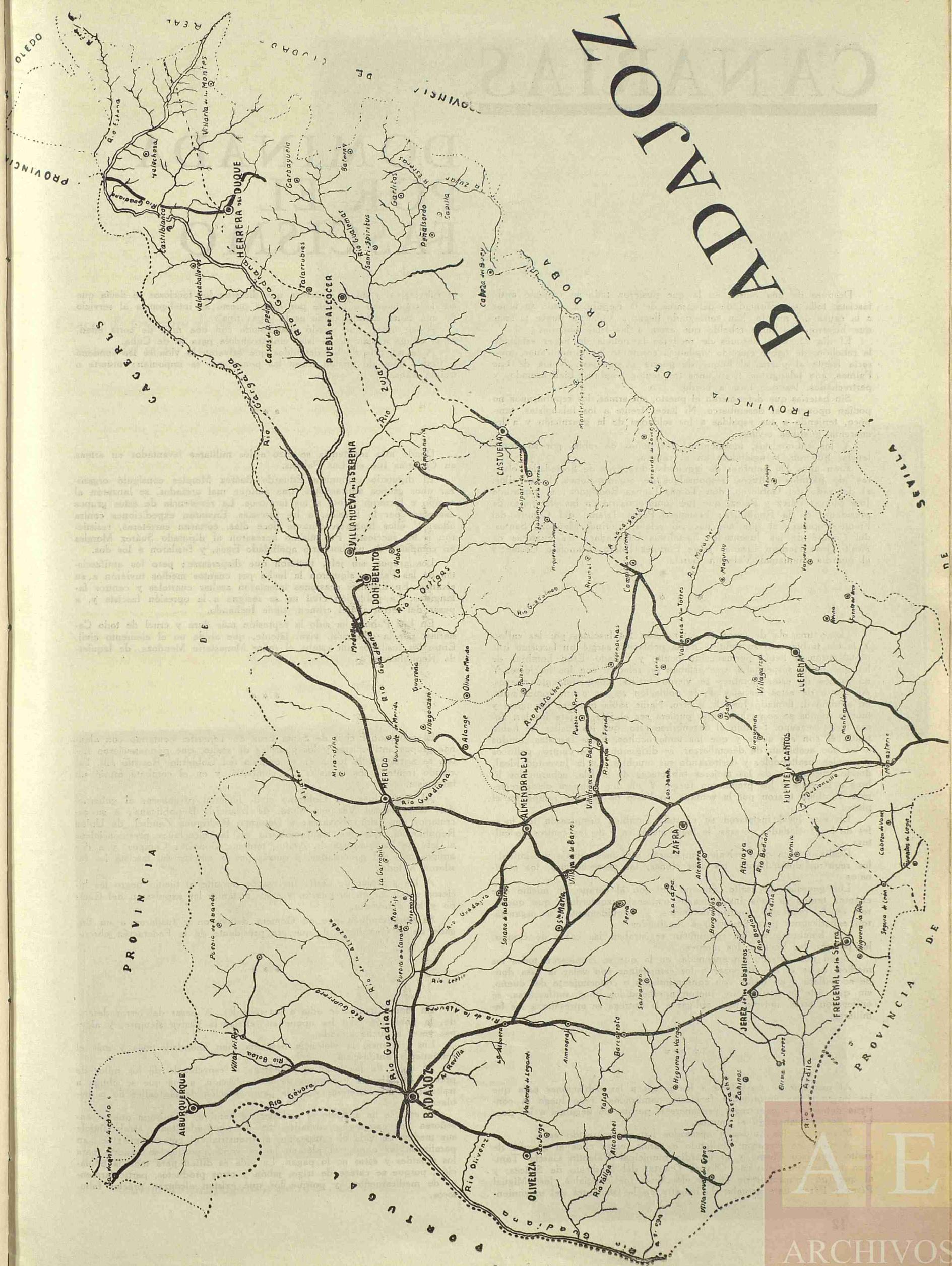
Los dos años tenebrosos quedan como enseñanza y estímulo para aquellos que quieran aprender cómo luchar para no ser esclavizados jamás.

HITLER HABLANDO A LOS CAMISAS PARDAS



...(Visto por un dibujante soviético)

BAJA ANDALUZ



CANARIAS,

DOMINADA POR EL FASCISMO

Después de una odisea en la que pusieron todo su empeño antifascista, toda su voluntad de defensores de la República, todo su amor a la causa del pueblo, han conseguido llegar a Valencia nueve jóvenes que huyeron del furor rebelde que azota a las Islas Canarias.

El día 25, siete después de recibirse la noticia de haber estallado la rebelión, de haber ejercido vigilancia constante los republicanos, aparecía frente al puerto el buque de guerra «Canalejas». Venía de Las Palmas, con falangistas. Eran unos trescientos hombres, bien armados y pertrechados, los que traía a bordo.

Sin baterías que defendieran el puerto, sin armas, los republicanos no podían oponerse al desembarco. Ni hacer frente a los falangistas, tampoco, teniendo a sus espaldas a los soldados de la guarnición y a los cuarenta guardias civiles.

Y los antifascistas, mordiéndose los puños de rabia, por su impotencia, huyeron, refugiándose en el campo.

Eran unos 300 hombres de izquierda, directivos de Sociedades obreras, de partidos políticos, responsables de organizaciones. Entre ellos, el delegado del Gobierno, don Tomás Llanes Rodríguez; el camarada José Miguel Pérez y Pérez, que fué compromisario en las elecciones de presidente de la República; Francisco Pérez Triana, del Comité del Frente Popular; el que nos hace el relato, Florinel Mendoza Santos, del Comité de las Juventudes Socialistas Unificadas; los guardias de Asalto José Herrero Lizana, Jorge Portolés Duaro, Francisco Cosme y el guardia municipal Valentín García.

* * *

Como una ola de cieno se extendieron los fascistas por las calles. Y la ola turbia tuvo su reflujó: de la población surgió un fascismo que hasta entonces había permanecido oculto y callado. Eran hombres de los que nadie sospechaba, que estaban en relación con los facciosos. Y en manos de estos hombres se vieron fusiles, completamente nuevos. Al frente de estos fascistas de la población se vió a un comerciante, en automóvil, llamado Juan B. Fierro. Nadie sabía que era falangista y mucho menos se sospechaba que pudiera ser el jefe, y jefe insular, como luego se supo. Se dijo al descubrirse esto, que los fusiles los había traído él con sus autos y que los tenía ocultos. Estos fascistas, unidos a los que acababan de desembarcar, se dirigieron a los centros políticos y sociales, asaltándolos y destrozando sus muebles. En la Juventud Ideal, donde existía una de las mejores bibliotecas de la Isla, echaron los libros a la calle y los prendieron fuego. Y en una hoguera desaparecieron. También tiraron por la ventana un busto de Goya y rompieron el piano.

En este local instalaron su cuartel. También destrozaron los locales de las Sociedades obreras, la logia masónica y de los centros de cultura.

Realizada esta obra salvaje, empezaron otra más salvaje y criminal: los registros domiciliarios, las detenciones, las persecuciones, los asesinatos.

Los guardias de asalto, que no huyeron al campo, lo mismo que cuantos tenían la más insignificante tendencia izquierdista que quedaron en la población, fueron detenidos, y, seguidamente, se organizaron expediciones para perseguir a los huídos.

Los hombres que las componían registraban las casas de campo, los pajares, los huertos, los montes.

Y en una persecución enconada, en la que se emplearon todos los medios, hasta el de amenazar a los campesinos con volar la casa donde se hallara a un huído con consentimiento o conocimiento del dueño, sin que éste le denunciara, fueron aprehendidos unos antifascistas, se entregaron otros, porque para obligar a la entrega se apresaba a los familiares.

* * *

Al principio se trasladaba a los presos a las poblaciones para que los juzgaran las autoridades facciosas nombradas; pero luego la consigna debió ser «no entregar prisioneros», porque no llegaban a los pueblos. Se asesinaban en el camino.

Muchos de los huídos y apresados han desaparecido así.

A otros los juzgaron, fusilando a varios, entre ellos al guardia de asalto Francisco Cosme y al guardia municipal Valentín García. También fusilaron a Sebastián Olivero Duarte, del Sindicato de Saúces, y al que fué compromisario en las elecciones presidenciales, José Miguel Pérez y Pérez. Este actuaba de maestro en la Isla antes del movimien-

to subversivo, y en la sentencia que dictaron los facciosos se decía que «se le condenaba a muerte por haber puesto su inteligencia al servicio de una causa salvaje, como es la causa roja.»

A su mujer, que quedó abandonada con una niña de corta edad, se la obligó a salir de la Isla, embarcándola para la de Cuba.

A la mayoría de los detenidos que salvaron la vida se les condenó a treinta años de prisión. Eran las penas que se imponían: muerte o treinta años.

• • •

Donde más resistencia se hizo a los militares levantados en armas en Canarias fué en Las Palmas.

El diputado comunista Eduardo Suárez Morales consiguió organizar unos grupos antifascistas, que aunque mal armados, se lanzaron al campo e hicieron frente a los facciosos. La resistencia de estos grupos exasperó, por lo heroica, a los fascistas. Enviaron expediciones contra ellos. Y ellos lucharon durante doce días, cortaron carreteras, resistieron a los facciosos. Por último apresaron al diputado Suárez Morales en compañía de un boticario apellidado Egea, y fusilaron a los dos.

Los grupos, sin jefe, tuvieron que dispersarse; pero los antifascistas de las Palmas siguieron la lucha por cuantos medios tuvieron a su alcance. En distintas ocasiones intentaron asaltar cuarteles y centros falangistas. La población civil no se resigna a la opresión fascista y, a pesar del terror y del crimen, sigue luchando.

En Las Palmas ha sido la represión más dura y cruel de todo Canarias, por la oposición, viva, latente, que anida en el elemento civil. Entre los fusilados allí estaba el señor Monasterio Mendoza, de Izquierda Republicana.

• • •

El gobernador civil de Santa Cruz de Tenerife, contando con algunos grupos antifascistas y los guardias de asalto, que permanecieron fieles, se aprestó a la lucha en el edificio del Gobierno. Resistió allí, haciendo frente a los fascistas. Se combatió, y en el combate murió un falangista.

Al tomar luego el Gobierno civil, hicieron prisioneros al gobernador, don Manuel Vázquez Mora, de Izquierda Republicana; a su secretario, don Isidro Navarro; a Domingo Rodríguez Zandiel, de Unión Republicana, que fué compromisario en las elecciones presidenciales; al jefe de los guardias de Asalto, teniente González Campos, y a dos amigos más del gobernador, y quizás por la muerte del fascista los fusilaron a todos.

A los guardias de asalto ingresados durante el bienio negro les hicieron continuar en su puesto, y a los restantes les expulsaron del Cuerpo y los detuvieron.

Se sabe también que en Gomera detuvieron y fusilaron a un brigada de la Guardia civil, que era presidente de la Federación obrera.

• • •

En todo Canarias se odia a los rebeldes. A pesar del terror desatado, la población civil les opone su resistencia pasiva siempre, y algunas veces la lucha armada.

Los crímenes, la violencia desatada, han ahondado más y más el sentimiento antifascista.

Al dolor de las familias se agrega el espectáculo de los miles de presos, en cárceles y campos de concentración, a los que se obliga a trabajar en las carreteras y en la pavimentación de las calles de la población.

A esto se ha añadido el malestar, el hambre, la miseria que se enseorea por campos y ciudades. Se ha requisado todo, arrebátandole sus medios de vida al campesino, al industrial, al comerciante; se han paralizado las obras; el plátano no se vende, porque se exporta para los rebeldes y éstos no lo pagan. La vida es difícil para toda la población, porque se carece de trigo, jabón y otros productos, particularmente de medicamentos, y porque los que existen alcanzan precios fabulosos.

Cuerpo de Guardia de las fortificaciones del sector del Gallo.



Grupo de milicianos en uno de nuestros frentes.



Cartel de propaganda de la F. E. T. E.

El Teniente Coronel Aizpuru, Jefe de las fuerzas de Asalto del Norte



E G I A K

Marx-erakia, gayezko indar aundi batez ugaldaratu zai-
gu, U.R.S.S.'eko, altsundean ta Marxen erakaskuntza be-
rendu duten kapitalist-erietan mamiraturika, diren gudaldra
zenbakitsuetan. Burgestiak, asalto-saildi faszistak, gas edo
kiday - bonbak, tanke ta polizi - abioi edo egaztiak jaurtiaz,
bere gayezko ta adizko indar guziek mugertzen ditu ta ge-
zufa inun ditezkean iraunkai guziek ere bai. — Wilhemo
Knorin.

* * *

Gu, eriditar ausiaren aurkari gera, etsakeriaren aurkari
ta eriditar laburketaren etsai. Gu erbitartar gera (internacio-
nalistas). Gu, ludi, osoko langile ta nekazari guzien batzen-
da lortzeko lan dagigu, mundu osoko erkalbatean biltze-
ko.—Lenin.

* * *

Efiko samalda aneitsuetan eskutatzen diren eraldoi-adal-
indartsua, borondatea ta jakintza, loratzen ta zabaltzen di-
tuana, Zotzirende (Socialismo) soila da. Notiñ albetsuna (li-
bertad) erbetar edo demokaziaren osoa agiraten dituana,
Zotzirende soila da, Gai onetan, Erkal-burgesti auferienean
ere, itz egiñ ezin diteke. Kapitalismoak diraun artean, gantz
edo pake iraukofik, eta demokrazi egizkoirik izan ezin deteke.

* * *

Albetsun egizkoia, erarkizuna edo esplotazioa galerazi
dan artan bakarik arki-diteke, gizonaren eztuntzarik ez da-
gonean, mixeririk eta lan-ezarik ez dagon artan, biyar edo
etzikoren batean, gizonak lanik gabe arkitu dediñaren bil-
dufik ez dagoanean, ogirik gabe, andalpe gabe. Edozein al-
betsun eratan, notindar dala, beztelako erakikorik bada, al-
izatea, orelako zotzirende (sociedad) batean bakarika izan
diteke.—Stalin.

* * *

Sozial - demokraziak (erbetar - zotzitiak) senugaltar edo
proletariadoaren egitzun batzendirako (unidad de acción)
naimena zearkatzea askotan lortu du, beronen agiz ta kapi-
talismoaren ongafiz, itxumuztearen batzendiria egiteko. Gauz,

egizki, sozial-demokaziaren ta erasaldari saildien (sindicatos
reformistas) erakipenez edo influentziz, senugaltar edo pro-
letario, enda-gudan ta egitzun batzendirian banainde edo di-
ferentzirik ikusten ez duten azkok, burgestiari on zayon edo
otseiñdari begiraten ez diote.—Bela Kun.

* * *

Enda ertitzen (partido político de clases) alderdiak bere
aditsun-erakiak baditu; ongarri bererik ez, baña. Bere onga-
riek, senugaltafenek dire; bere lanaldiak, langilenek.

* * *

Sobietar elapena, guzientzat elaki (modelo) da.—Lenin.

* * *

Efi guzietako langileek, zuek ere, kapitalismoa iraulka-
tzeko aski zerate, zuek ere, bizi eraki egokiagoko bat, bal-
din-ta, batzendirik joanik, gudaraten bazerate, Sobietar
Batzendiaiko etiek gudaratu diren bezela.

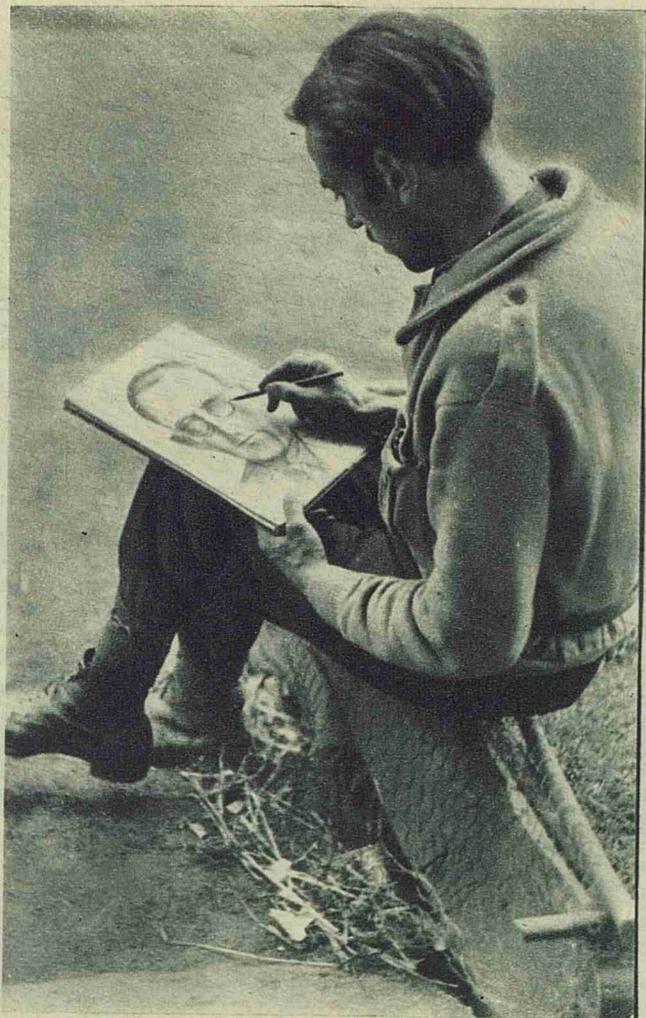
* * *

Mendztalari endak edo klaseak, Erbitartar Alkartirendera
(Internacional Comunista) guda daramate ta Marxis-
moagan, afokeriaren ta gezufaren bidez, zeren-ta daukan in-
dar guzia, aul zayon, ta alkartirende edo komunismoari nai
lukean kaltea egin ezin deiñkon.—Wilhemo Knorin.

* * *

Garaipeñaren bidea, gudalari guzien batzendiria baizik ez
da, ta atzeton edo retaguardiaren lagunkizuna.—Teniente
Coronel Ortega.





Los soldados artistas del ejército del pueblo saben entretener bien sus ocios



Las ametralladoras antiaéreas luchan tenazmente contra los pajarracos negros. Y con resultado positivo...

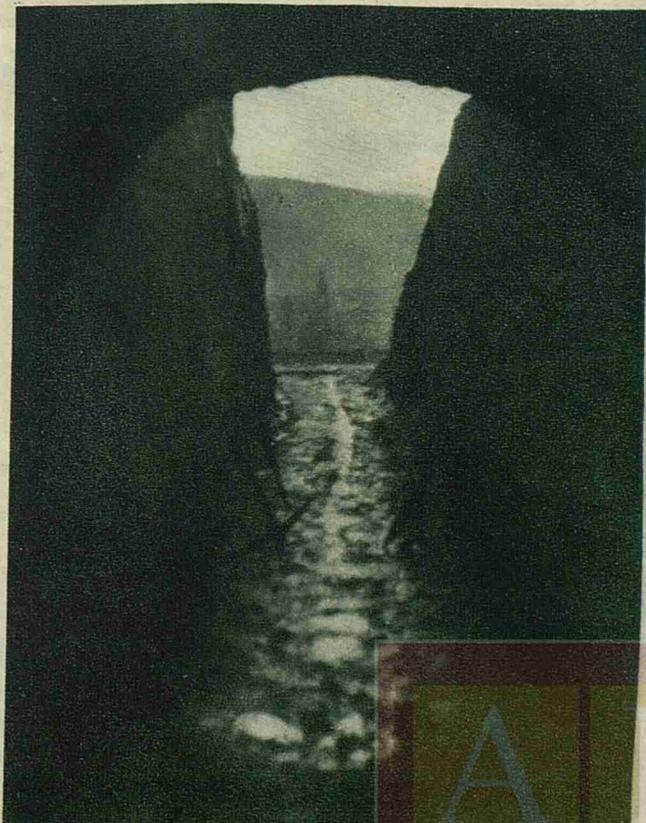
DEL MOMENTO EN E U Z K A D I



El consejero de Obras Públicas, camarada Astigarrabía, en su visita a las fortificaciones



La actualidad de Euzkadi atrae la atención del mundo. Un periodista extranjero recorre los frentes.



Abertura de una galería-refugio en la línea de trincheras

El valor sereno de las tripulaciones inglesas que forzaron el pretendido bloqueo de la flota rebelde y llegaron con víveres para la población de Bilbao ha hecho que el mundo civilizado adquiera consciencia de sus deberes y de sus derechos. Ya puede Franco rebelarse, una vez más, contra la humana y común decisión de Londres y de París de arrancar a los niños inocentes de los horrores de los bombardeos; ya puede encontrar razones falsamente jurídicas para oponerse a la intervención de los navíos de guerra ingleses y franceses encargados de la seguridad de los convoyes de socorro con pabellón de la Cruz Roja. Ha perdido moral y, materialmente, la partida: Bilbao será aprovisionado y evacuado. La famosa escuadra rebelde ha recibido, según parece, orden formal de oponerse al paso de los convoyes de aprovisionamiento y de evacuación. Pero auténticos barcos de guerra prestan guardia, y se puede creer que el *Almirante Cervera*, el *Velasco* y algunos *bous*, que constituyen lo conocido de la escuadra de Mola, se irán a buscar hacia Santander, a cualquier otra parte menos al Golfo de Vizcaya, aventuras más fáciles.

El paquebote español *Habana* y el yacht *Izarra* han desembarcado ya en Francia más de 4.000 refugiados, de los cuales 2.300 son niños. El comienzo se ha hecho. Ya nadie podrá detenerlo.

He asistido en La Palisse al desembarco de los pequeños refugiados de Bilbao. Convoyado por los *destroyers* británicos *Fortune* y *Royal Oak*, el *Habana*, con el *Izarra*, había salido al alba de un jueves de la bahía de Portugaete. El viernes por la mañana, a las siete, entraba en la rada de La Palisse.

Terminada la visita sanitaria subo a bordo. Las enfermeras vascas, en uniforme blanco, proceden al llamamiento de los 500 niños que por la tarde irán a la Isla de Olerón, a la «Casa Feliz de Boyardville».

Interrogo al azar a un muchacho de siete años escasos:

—¿Dónde están tus padres, niño?

—Han quedado en Bilbao; pero vendrán en el próximo barco.

—¿Y estás contento?

—Mucho, señor.

LEJOS DE LA PESADILLA

de BILBAO



Una niña me coge tímidamente del brazo:

—¡Tengo hambre!...

La enfermera del grupo, Carmen Surato, interviene maternalmente:

—Paciencia, pequeña. Pronto vas a comer una buena sopa con todo el pan que quieras...

En un pasillo de segunda clase me detiene un espectáculo emocionante: dos niños, circunstancialmente olvidados, lloriquean ruidosamente. Un empleado pasa, se inclina hacia ellos, trata de consolarlos, les abraza.

—¡Pobres niños!—me dice—. Estos ya no tienen nada: Ni hogar, ni padres. El padre ha sido fusilado por los rebeldes, la madre ha muerto en el curso del bombardeo de Durango. A bordo hay trescientos huérfanos. Los únicos que usted verá llorar a bordo. Algunos no han dormido durante las dos noches que pasarán a bordo del *Habana*. Han llamado sin cesar a su *mamita*...

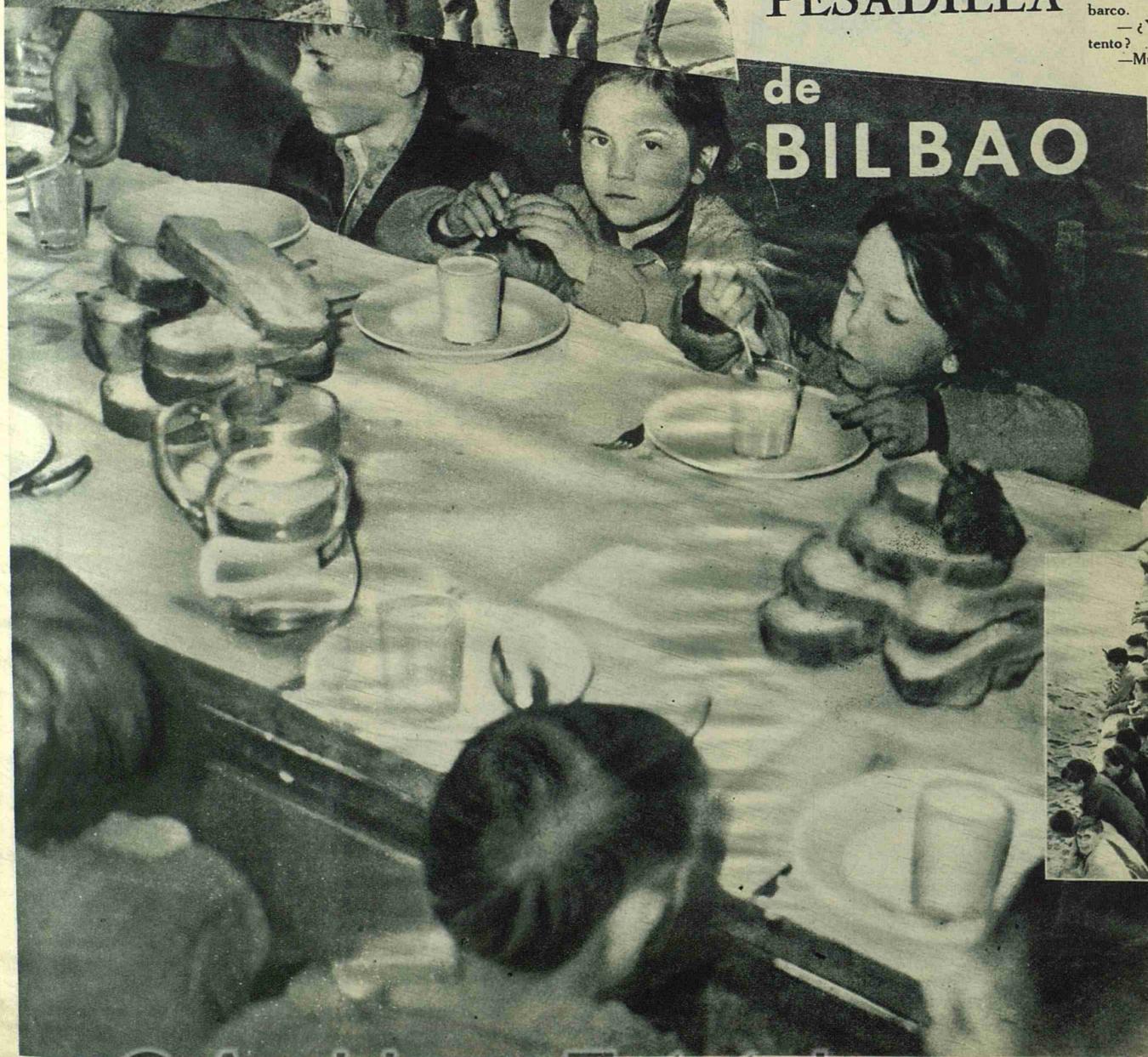
En el *hall* de la estación marítima, transformado en refectorio, los quinientos evacuados hacen honor al menú.

Y en su alegría de chiquillo entremezcla las risas y las lágrimas. Acierto a ver al comandante Ricardo Fernández, jefe de bordo.

—Hábleme del viaje, comandante.

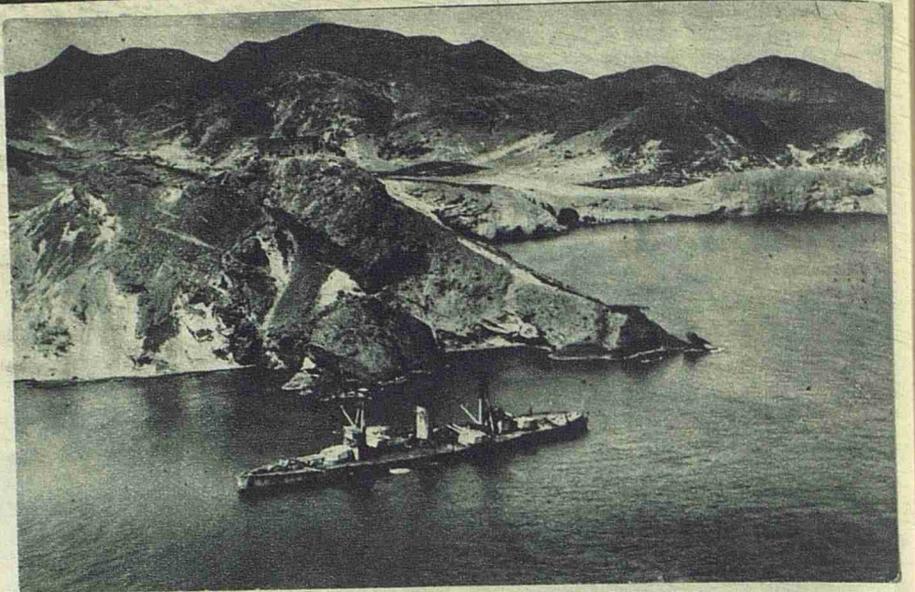
—Gracias a los fieles *perros guardianes* que nos acompañaban ha sido un viaje casi sin historia. Los barcos de guerra vascos *Vizcaya* y *Ciscár* nos escoltaron primero hasta el límite de las aguas territoriales. Después nos cogieron el *Fortune* y el *Royal Oak*. Afortunadamente, desde luego... Porque a sesenta millas a penas de Bilbao tuvimos una desagradable sorpresa: dos cruceros rebeldes, el *Almirante Cervera* y el *Velasco*, aparecen y cortando la ruta vienen a todo vapor hacia nosotros. El *Almirante Cervera* se acerca a una milla y distinguimos ya sobre el puente a los equipos maniobrando los cañones. Pero el *Fortune* prepara también los suyos, y el *Almirante Cervera* no insiste. A mucha velocidad desaparece hacia el Oeste...

Vuelvo a los pasillos. La edad de los niños oscila entre los tres y los quince años. Quinientos irán a Olerón; quinientos, a Audiene, y el resto, a Biarritz.



EL "ESPAÑA"

Orguloso de sus potentes cañones el buque bombardeaba ciudades abiertas y asaltaba barcos cargados con víveres para la población de Bilbao. Creía que la impunidad iba a acompañar todos sus actos, pero no contaba con nuestra heroica aviación que despreciando sus potentes defensas antiaéreas, no vaciló en lanzarse sobre él hasta destruirlo. Todo su orgullo de bandido queda ahora ahogado bajo las aguas de nuestro Cantábrico, que han contribuido a la destrucción de los traidores que no han vacilado en la venta de su patria al capitalismo extranjero.



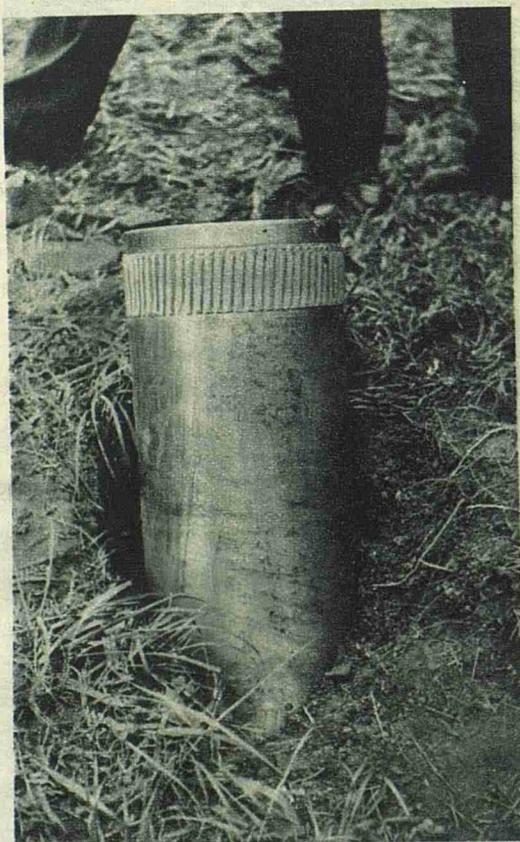
El primitivo acorazado "España" embarrancado en el cabo Tres Forcas



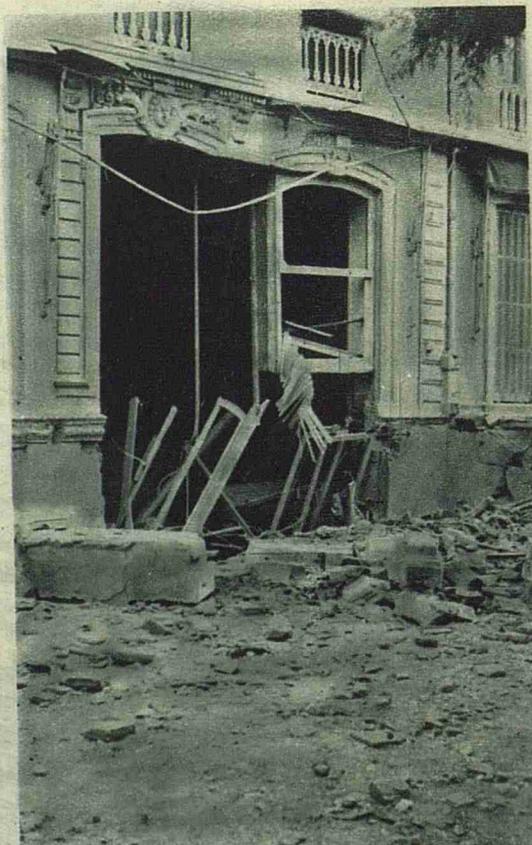
Destrozos causados por el "España" en una casa de San Sebastián



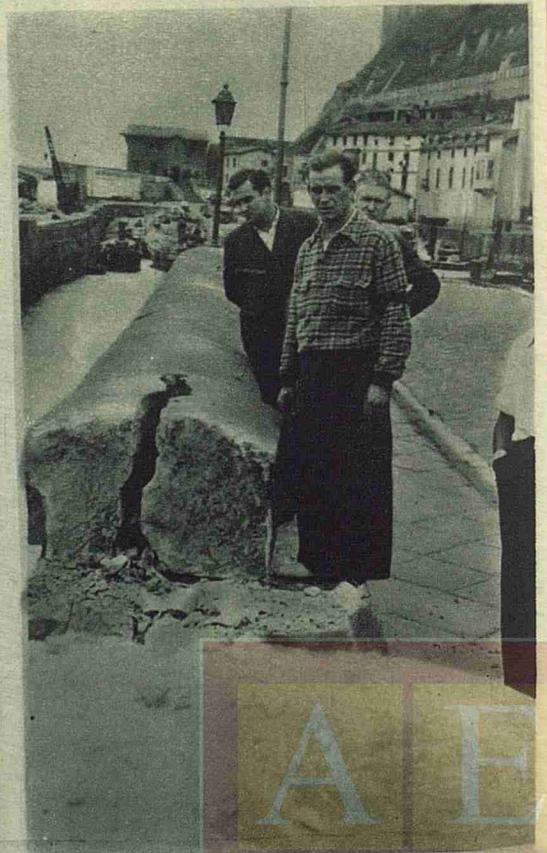
Un aspecto de la bahía de la Concha después de uno de los bombardeos del pirata



Uno de los "juguetes" que lanzaba el "España"



Otra casa donostiarra tocada por la metralla



El puerto de San Sebastián después del bombardeo por el acorazado "España"

¿Quién elevó al Poder a Hitler?

Por Joaquín BÉJAR

Ernst Henri reveló ya en el «Plan de Hitler» el misterio que envolvía hasta hace poco uno de los movimientos más característicos de la historia política moderna. Conocedor perfecto del «proceso» nazi y con una gran visión de todos los hechos que contribuyeron a la marcha acelerada de su desarrollo, nos presenta una respuesta ciertamente sugestiva del enigma.

No sólo el Trust Alemán del Acero, la más importante organización industrial del país, se hallaba en peligro, sino que toda la estructura bancaria del Reich empezaba a quebrantarse ante la inminencia de una violenta crisis.

Poco tiempo antes, la «Nordswolle», consorcio lanero de Bremen, había aniquilado la economía alemana, determinando la quiebra del «Danat Bank», de Jacob Goldschmidt. Pero la crítica situación que atravesaba el Trust del Acero, era todavía más alarmante.

Además de producir la mitad del carbón de Alemania, podía lanzar al mercado más de diez millones de toneladas de acero—casi el doble de la producción de Inglaterra—; daba trabajo a doscientos mil operarios; sus propiedades cubrían una extensión de 134 millones de metros cuadrados; la extensión de sus ferrocarriles interiores era enorme; poseía, además, 60 casas para sus trabajadores, catorce puertos y 200 fábricas.

La producción diaria del Trust pasó de 25.000 toneladas de acero a 5.000 y de 100.000 toneladas de carbón a 40.000.

¿Qué significaría, pues, la ruina del Trust del Acero? La desorganización de toda la producción de carbón y de hierro y de las industrias eléctricas; la disolución de los peligrosos consorcios alemanes del carbón y del hierro en los mercados extranjeros y, como consecuencia, la ruina del sistema bancario del Reich. Era el hundimiento del sistema de monopolio y tal vez de la propiedad privada en general.

Ante tal eventualidad, era urgente la adopción de medidas heroicas por parte de los gigantes de la plutocracia teutónica, con objeto de evitar la pérdida definitiva de sus privilegios.

UN GESTO DECISIVO

El último día de 1931, las acciones del Trust del Acero se cotizaban en Bolsa al 15%, mientras que a su fundación habían sido ofrecidas al 125%.

El Estado, todavía bajo el gobierno de Brüning, intervino y adquirió casi la mitad de estas acciones, cuyo valor nominal era de 125 millones de marcos, por el 90% de este valor, cuando poco antes podía haberlas obtenido por el 22 o 21%. La operación fué indudablemente un subsidio simulado y de extraordinario alcance, al cual debió el Trust su salvación.

DOS GIGANTES EN LA LUCHA

Fuó entonces cuando se inició una lucha encarnizada entre los capitalistas del Ruhr, para apropiarse de estas acciones y con ellas de la dirección del Trust. Era esta una cuestión política y su respuesta tenía que venir de la Wilhelmstrasse. En aquel instante hizo su aparición Thyssen con su ariete nacional-socialista,

Auxiliado por el gobierno de Brüning y unido a él por las convicciones católicas de su jefe, el grupo Otto Wolff-Deutsche Bank jugó una carta de desafío proyectando organizar el Trust Continental del Acero, mediante la fusión de capitales alemanes y franceses. Para garantizar el éxito de esta enorme iniciativa, llegarían, si fuera preciso, incluso a reconocer la supremacía política de Francia.

Por su parte, Thyssen tenía las mismas ambiciones que Wolff y se disputaban la hegemonía del grupo alemán. Su fortuna, calculada en 120 millones de marcos, era ya una importante garantía de éxito para sus planes. Propietario de las minas de hierro de Lorena desde antes de la guerra, fué detenido por los franceses en 1923, durante la invasión del Ruhr, lo cual le convirtió en un nacionalista exaltado. En 1933, cuando su situación, junto con la de la industria del Acero, era insostenible, hizo caer el gobierno Brüning-Schleicher para elevar al poder a su propio gobierno, cuyo conductor fué Hitler.

Mucho antes de 1927, año en que, junto con Vogler, fué recibido en Roma por Mussolini, Thyssen se hizo amigo íntimo de Hitler, el cual no tomaba ninguna resolución sin consultarle. El magnate le procuró fondos para sus campañas electorales y en 1929 le invitó, en Düsseldorf, para presentarlo a una asamblea de 300 grandes industriales, invitación que repitió en 1932; Hitler expuso su programa ante 2.000 miembros de la industria del Ruhr.

LA VICTORIA NAZI

A pesar de la firme oposición de Wolff, Thyssen consiguió que las entidades que representan todo el consorcio del carbón y del hierro hiciesen entrega a Hitler de tres millones de marcos para constituir el fondo electoral del nacional-socialismo, cosa que explica las fantásticas proporciones de la propaganda de la campaña 1930-1933.

En 1932, Hitler perdió dos millones de votos y el grupo de Strasser anunció su separación. El año siguiente, Schleicher estuvo a punto de hacer fracasar la revolución parda; pero Thyssen, que la había ayudado antes con su organización financiera, la salvó entonces con su gran organización política.

Para conseguirlo, Thyssen se sirvió de dos amigos y agentes políticos suyos: Hugenberg—que era uno de los dirigentes del Trust del Acero— y von Papen; combinó una entrevista secreta entre Hitler y von Papen en Colonia, en la cual se convino la formación de un gobierno de coalición con von Papen, a quien hasta entonces había combatido Hitler enérgicamente. Este se puso enseguida en contacto con Thyssen y le prometió que aceptaría cualquier invitación de Hindenburg para formar parte del Gobierno. Pero una indiscreción hizo variar la ejecución del plan; se verificó la conspiración contra Schleicher. La alianza Thyssen-Hitler-von-Papen-Hugenberg, ayudada por todas las fuerzas reaccionarias de Alemania, había conseguido atraer al hijo del Presidente, Oscar von Hindenburg, quien hasta entonces había estado al lado de su viejo compañero en armas, Schleicher.

Y así se produjo la caída de éste último, y la espectacular ascensión al poder de Adolfo Hitler. Thyssen—el Capitalismo—había ganado una partida.

La transformación de la moral de derrota en una moral de victoria y ataque

Pocas notas ha publicado la Prensa relacionadas con la actuación de la Consejería de Milicias de la extinta Junta de Defensa de Madrid. Desde su creación ha estado al frente del importante departamento, un representante del Partido Comunista; Isidoro Diéguez. Un hombre callado, metido en sí mismo, que huye de exhibicionismos por propio temperamento y que, además, unía a su modestia el convencimiento de que la tarea a realizar desde el puesto que le estaba confiado era de las que no debían tener una publicidad excesiva, aunque requiriera un trabajo continuado.

Así ha dado su paso por la Delegación de Milicias. Ignorándose el detalle, se apreció siempre el conjunto. De las primitivas organizaciones milicianas, creadas y atendidas por Sindicatos y partidos políticos, se ha pasado a la constitución del Ejército popular, que nos lleva hacia la inevitable derrota de los fascismo nacional e internacional. Se ha pasado sin una sola vacilación, sin existir solución de continuidad, sin que apenas se notara la transición. Y si ello va en mérito de los organismos militares que han coadyuvado a la transformación del miliciano en soldado, encuadrándole en mandos aptos, dotándole de material perfecto y abundante, dándole una instrucción bélica eficiente que convierte en veterano al bisoño—tierna veteranía de ocho meses— también le cabe buena parte en el feliz resultado a quienes, desde la Consejería de Milicias facilitaron los medios para que el voluntario diese paso al guerrero.

* * *

Disuelta la Junta, Isidoro Diéguez puede hablar de su esfuerzo en la labor común. Sin embargo, todavía se resiste a hacerlo con un razonamiento débil en que se escuda su modestia: si ya no existe el organismo de que formé parte, ¿para qué hablar de él...?

Insistimos. No es difícil demostrarle la inconsistencia de su excusa. Aparte que siempre es interesante decir al mundo antifascista cómo cambió el panorama militar del 7 de noviembre al 23 de abril. ¡Que no ha sido poco!

«Mucho—nos dice—. Al constituirse la Junta Delegada de Defensa, nos encontramos con una moral de derrota de nuestras fuerzas, consecuencia de los avances inintermitidos del enemigo hacia Madrid. Pero, gracias a los esfuerzos realizados por las organizaciones del Frente Popular—y aquí quiero destacar cómo mi Partido, todos nuestros militantes, se pusieron en pie de lucha y acudieron a todos los frentes de Madrid con instrucciones de PEGARSE A LAS CASAS Y A LAS TRINCHERAS Y MORIR ANTES QUE CEDER EL PASO AL ENEMIGO—, fué tan magnífica la movilización del pueblo entero, fué tal el entusiasmo despertado en nuestros milicianos, que en los sucesivos ataques de los primeros días de nuestra heroica defensa se rompieron los dientes las bestias fascistas. La moral de nuestras fuerzas se elevó considerablemente, se comenzó a reorganizar los grupos dispersos en batallones y columnas, que más tarde han sido la base de nuestras grandes unidades regulares; se empezó a sentir una disciplina militar firme, y los resultados han sido la transformación de la moral de derrota en una moral, primero, de defensa, y más tarde, de ataque y de victoria, cuyos magníficos resultados encuentran su mayor expresión en la derrota por nuestro Ejército joven del Ejército fascista italiano en Guadalajara.

Hoy tenemos una moral excelente en nuestras fuerzas; contamos con un Ejército organizado, disciplinado y bien armado, con experiencia, no sólo en la defensa, sino también en el ataque. En estas condiciones han cambiado completamente las perspectivas de nuestra guerra. Se trata ahora de crear una moral general de ofensiva y las condiciones materiales: reservas, instrucción militar, depuración en todos los órganos de dirección, etc., para poder pasar a una ofensiva profunda que libere a Madrid de la pesadilla de los bombardeos, lanzando a muchos kilómetros de nuestra capital a los facciosos para restablecer la tranquilidad en nuestra ciudad, tantas veces heroica.

Por eso considero que no sólo fué oportuna, sino necesaria, la creación del Ayuntamiento, y aun me parece que se retrasó excesivamente. Era preciso, en bien de la actividad militar, descargar al general Miaja de las preocupaciones de índole civil, que le impedían dedicarse por entero a las operaciones. De otra parte, se hacía sentir la creación de un organismo como el Ayuntamiento, que con toda autoridad pueda emprender la solución de todos los problemas locales, especialmente el de Abastos, con vistas a normalizar hasta donde la situación lo permita la vida de nuestra ciudad.

En cuanto a otras funciones de la Junta Delegada de Defensa, tales como industria de guerra y alguna otra, hay organismos oficiales que pueden tomarlo en sus manos sin que puedan resentirse en nada los resultados de estas actividades.

Respecto a mi gestión al frente de la Consejería de Milicias, fué decidida en los primeros momentos de su creación, ya que, como todo el mundo conoce, el proceso de organización de nuestro Ejército popular en Madrid ha sido rápido, y, como consecuencia de ello, la desaparición de los grupos y batallones de Milicias, quedando así esta Delegación libre de la preocupación fundamental, por pasar ésta a depender directamente del mando militar.

Esta transformación de las Milicias en un Ejército de unidades regulares, bien estructuradas y disciplinadas, fué mi primera preocupación, que quedó reflejada en una disposición de esta Delegación y la Comandancia de Milicias para encuadrar todos los grupos en batallones regulares, que en los primeros momentos se pusieron a disposición del Estado Mayor.

Naturalmente que la obra de organización de nuestro Ejército se debe al Mando militar, que encarna el general Miaja, a cuya obra la organización que yo represento ha prestado todo su apoyo.

Aparte de este problema fundamental, restaban sólo pequeñas cuestiones de orden administrativo y de detalle, que no es preciso destacar.»

Y después de estas someras manifestaciones no hay manera de conseguir que Isidoro Diéguez — abroquelado, otra vez, en su silencio de trabajador incansable y humilde — añada una sola palabra sobre sus tareas en la Consejería de Milicias.

El Frente Popular internacional

El Frente Popular francés ha salvado hasta ahora a Francia de la vergonzosa tragedia del fascismo.

Preservémosle de todo mal a fin de acentuar el fracaso y la derrota de las fracciones reaccionarias que quieren imponer aquí la bestialidad de las costumbres de los nazis y de los camisas negras.

En España, el Frente Popular se esfuerza cada día tanto sobre el terreno político como sobre el militar. Todos los partidos y las organizaciones de izquierda de la Península se han unido para resistir al peligro; ella ha hecho en estos últimos meses los esfuerzos mas loables para asegurar en la retaguardia la unidad de acción y en el frente la unidad de mando. Los resultados han sido bien notables ya que nuestros amigos antifascistas han pasado a la ofensiva victoriosa en Andalucía y alrededores de Madrid.

En la Gran Bretaña, apesar de dificultades de todas clases, reuniones numerosas e importantes han agrupado a los socialistas, a los comunistas, a los representantes de sindicatos poderosos que tratan de realizar el Frente Popular del antifascismo y de la unidad de acción contra la reacción.

Hemos saludado la unidad de acción de hecho impuesta a los antifascistas belgas por las amenazas del rexismo y que acaban de terminar con la derrota de los hitlerianos y los doriotistas en Francia.

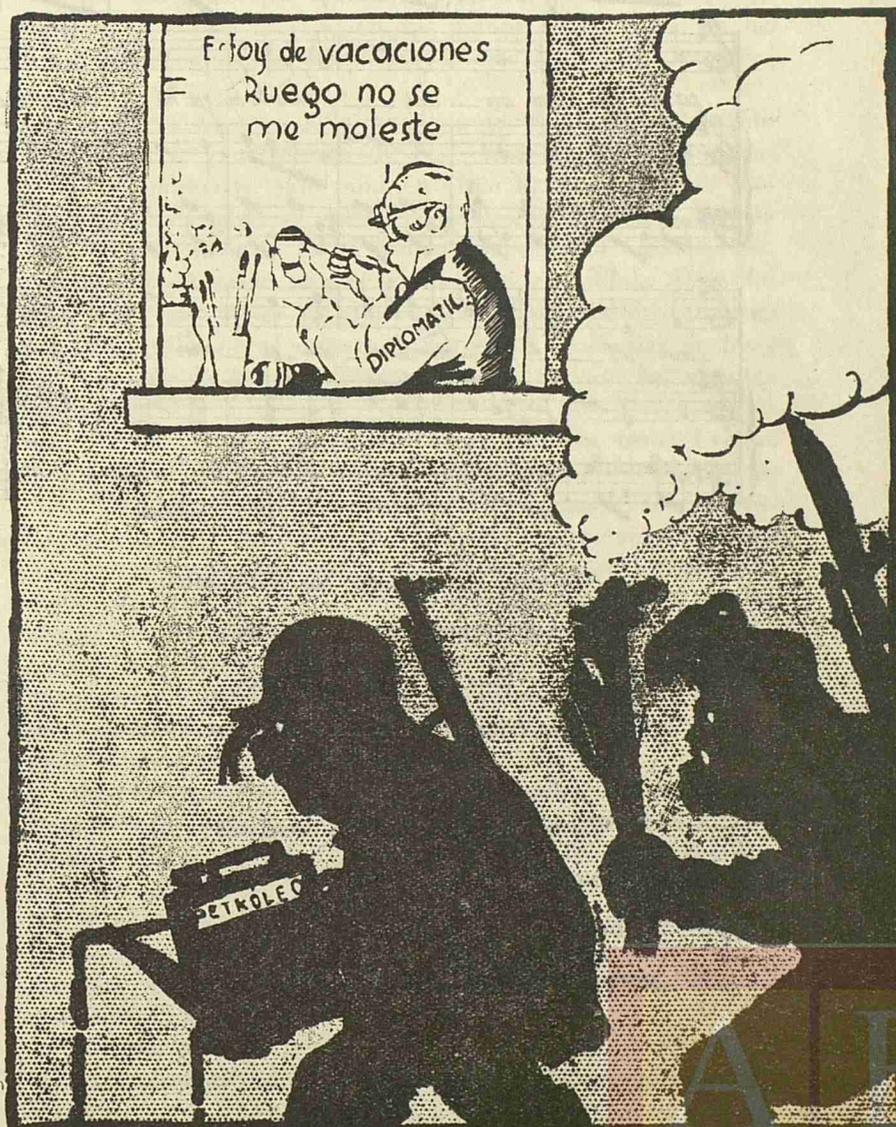
Ayer, por último, supimos con gran alegría que nuestros camaradas comunistas alemanes, expulsados de su país por la política salvaje de los camisas pardas, se han unido a los socialistas, a los cristianos, a los intelectuales a todos los antihitlerianos para formar un Frente Popular Alemán. Deseamos un éxito completo y rápido a esta tan feliz tentativa de unión de todas las víctimas del régimen hitleriano en el interior y en el exterior de Alemania.

El Frente Popular Alemán, se propone el mismo fin, que los Frentes Populares de Francia y España. Se trata de coordinar las fuerzas de todos los antihitlerianos para asegurar al pueblo alemán, las libertades elementales que le han sido tan cruelmente arrebatadas. Es necesario dar al pueblo alemán las ventajas de la democracia que le permitirá destruir al fascismo y marchar libremente hacia la paz y hacia su libertad. Y conviene señalar el primer acto positivo y concreto de la nueva agrupación de los antifascistas alemanes. Existe ya en plena Alemania, una estación clan-

destina de emisiones radiofónicas que comunica exactamente al pueblo del otro lado del Rhin, todos los hechos que la prensa alemana les esconde. Esta estación ilegal (que las pesquisas incesantes de la policía no han podido descubrir), enseña a los sin hilistas, todo lo que pasa en España todo lo que pasa en los países libres; insiste sobre la miseria alemana, sobre el fracaso del plan hitleriano, sobre los criminales proyectos del Führer contra la paz. Además esta estación emisora secreta será puesta a disposición del Frente Popular Alemán en formación bajo el nombre de «Estación alemana de la libertad».

De este modo en el Reich se podrá saber en adelante la verdad nacional e internacional, deformada y desnaturalizada groseramente por la prensa mentirosa de los nazis.

¡Viva el Frente Popular Alemán e internacional!



¡No pasarán!

Tempo de Marcha

Aquí van marchando los milicianos, van para el frente con gran valor a dar sus vidas se van, cantando, antes que triunfe Franco, el Traidor.

En el espacio van los fascistas; bombas aéreas destrozarán la bella urbe capitolina; pero, a Madrid, ¡no pasarán!

Matan mujeres, niños y ancianos que por las calles suelen andar. Esa es la hazaña de los fascistas, que allá, en la Historia, se ha de grabar. Si sangre de héroes regó los campos, bellas simientes resurgirán. El cañón ruge, tiembla la tierra; pero, a Madrid, ¡no pasarán!

Lo que hay en el fondo de la penetración alemana en Marruecos

Por Jorge SORIA

I

Las ventajas territoriales que el III Reich ha buscado desde el mes de julio en España, y que han sido siempre las condiciones de su ayuda material a los generales rebeldes, no se limitan, en el espíritu de los dirigentes nazis, solamente a la Península Ibérica. El gran sueño de la Alemania imperialista, que inspiró su política en los primeros años del siglo, ha sido siempre la posesión de Marruecos.

Después de diversas fortunas, este sueño ha tomado hoy forma: el Marruecos español ha llegado a ser algo así como una colonia alemana, pues no solamente se establecen allí hombres y tropas y organizan cada día más la defensa de las costas, sino que también técnicos, ingenieros, arquitectos, geólogos, etc., recorren el país en todos los sentidos y echan las bases de enormes negocios coloniales, en los que, como siempre, los indígenas serán sangrados. Después de la ocupación militar, el aflujo de capitanes de industria; el proceso es conocido y a la vez clásico, y no puede sorprender a nadie.

Las minas del Rif...

Las minas del Rif han excitado siempre la codicia de la Alemania imperialista; con mayor razón debían interesar al III Reich, cuyo aparato económico es todo él dirigido con vistas a la guerra. Se encuentra en ellas el mineral de hierro muy rico que no exige muchos esfuerzos para la extracción y cuyo porcentaje de hierro es bastante excepcional. La producción de las minas de hierro del Marruecos español ha conservado, desde la terminación de la guerra mundial y hasta el último mes anterior a la guerra civil española, una media mensual de 70.000 toneladas. No hay más que consultar a este respecto los boletines económicos coloniales para darse cuenta de ello.

Pero, en el momento actual, esta producción, habiendo dado un formidable salto en los meses de julio y agosto, ha alcanzado la cifra impresionante de 130.000 toneladas mensuales, que son enviadas completamente a los puertos alemanes. El mineral en cuestión es generalmente embarcado a bordo de los mismos barcos alemanes que, después de haber descargado el material de guerra, remontan el Mar del Norte con las bodegas llenas de hierro marroquí.

A cambio de material de guerra

Es así como desde el mes de julio último más de un millón de toneladas de mineral de hierro han sido vendidas por los rebeldes a la industria pesada hitleriana, a cambio del material de guerra que ésta les ha facilitado. Y cuando damos estas cifras nos quedamos aún muy por debajo de la verdad, pues el nivel de la producción se ha elevado aún durante los meses de diciembre y enero últimos. Júzguese por estas cifras:

Del 10 de diciembre último a últimos de enero, *cuenta navíos*, con el pabellón de la cruz gamada, y de una capacidad media — unos con otros — de ocho mil tonela-

das, han abandonado el puerto de Melilla con las bodegas abarrotadas de hierro con destino a los altos hornos de la industria de guerra alemana. Pero ¿quién, pues, ha dicho o escrito que jamás un barco alemán anclaría en los puertos de Marruecos español?

Hoy — y esto no es, en modo alguno, una comodidad de lenguaje — la Compañía española de las Minas del Rif está directamente bajo la acción de los agentes y técnicos alemanes, que han tomado en sus manos la explotación de las minas con el fin de intensificar su rendimiento. El 5 de enero último, tres barcos alemanes han desembarcado en el puerto de Melilla una gran cantidad de material eléctrico destinado a la explotación moderna de las minas. Ingenieros nazis han tomado en sus manos el negocio de las minas de Uixan, donde la producción, efectuada en condiciones técnicas atrasadas, alcanzaba un nivel de 4.000 toneladas por día antes de su llegada. Lo que quiere decir que la explotación de esta empresa va a tomar en seguida otro ritmo.

* * *

Actualmente pueden calcularse en varios centenares el número de ingenieros alemanes que han desembarcado en Marruecos y han tomado en sus manos la dirección de las principales empresas españolas o extranjeras en la zona.

Pero esto no es todo...

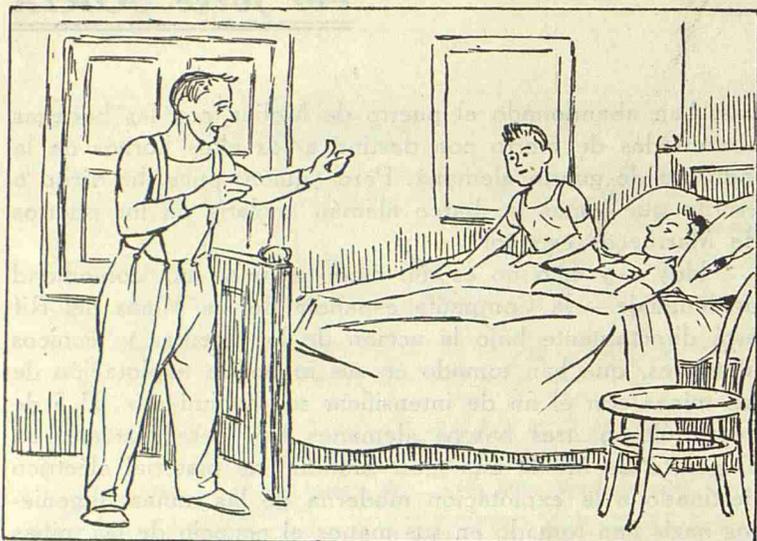
Pues los agentes hitlerianos no se proponen solamente intensificar el rendimiento de las empresas que ellos controlan actualmente, sino también crear otras nuevas. A este propósito necesitamos señalar este hecho característico de las intenciones nazis en el Marruecos español: En los primeros días de enero han desembarcado en Melilla 70 geólogos, entre los cuales se encuentran numerosos especialistas de hidrografía. ¿Qué otras pruebas serán necesarias después de éstas de la dominación en Marruecos por los agentes hitlerianos?

Esto podríamos preguntar si no hubiera otros hechos que señalar. Marruecos español es hoy para Alemania, no solamente una base importante desde el punto de vista estratégico y un importante depósito de hierro, sino también un mercado colonial muy serio. Desde el mes de julio las nueve décimas partes de las mercancías importadas en los puertos de la zona han venido de Alemania. Los indígenas sometidos al terror de los falangistas y otra gentuza, están obligados a surtirse, en casa de sus comerciantes, de objetos de fabricación o de origen alemán, de los productos de primera necesidad, el azúcar inclusive.

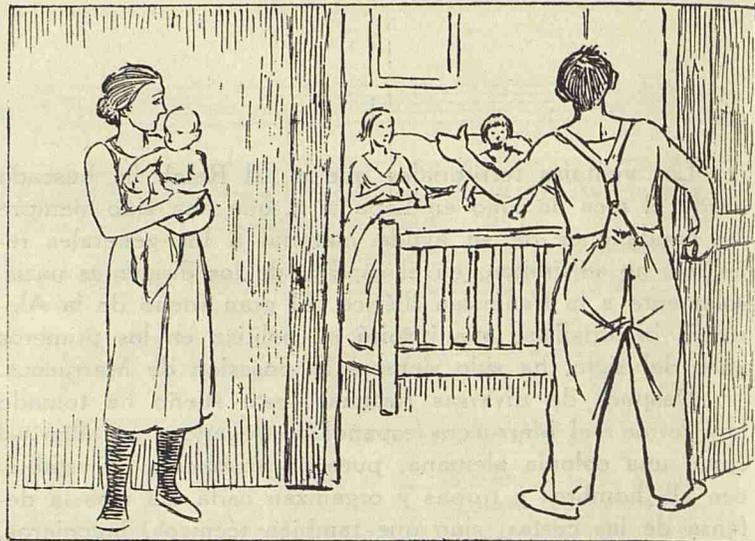
En una palabra: la sujeción del país a los visitantes, siempre con la doble personalidad de agentes de la Gestapo, es total. Estos agentes, viajantes de pacotilla, pero también de otros productos mucho más peligrosos, son actualmente los responsables de la propaganda antifrancesa que desde Berlín hace la Wilhelmstrasse, de acuerdo con el partido nazi en los países del mundo donde el espíritu de Francia puede despertar algún eco.

Grupos locales y bases de acción nazis en Marruecos son actualmente otros tantos centros de complot contra Francia.

La riente Primavera



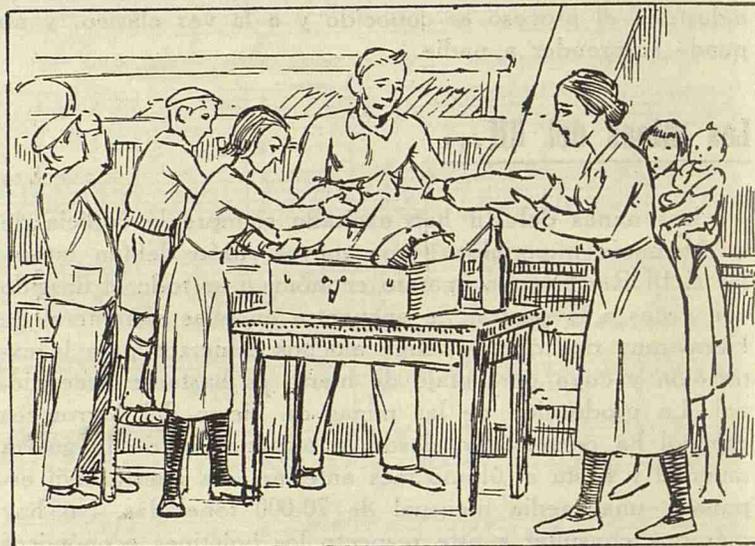
I.—Levantéis, chicos, aprisa... Que viene un día de sol como no se ha conosido en veinte años lo menos...



II.—Hala, chicas, arriba listas... Que amanese un sol manífico y habrá que aprovechar desde temprano...



III.—Fríete bien las anchoas y la tortilla que no estea duro... Y ándate ligera, que está un día de órdago...



IV.—Coloquéis pronto la sesta... ¡Estamos perdiendo más tiempo, con lo hermoso que está!... ¡Carramarros pa-reséis!...



V.—Andando, sin perder nada... Tarde sinó llegamos... Con el día tan hermoso que está, ni sitio no vamos a tener.



VI.—¿Loco estás o qué, pa preguntar de escursión si vamos, con este día, espesial pa bombardeo? ¡Al tunel de cabeza...! ¡Al tunel...!

La clase obrera y su vanguardia

La clase obrera puede dirigirse por sí misma con la intermediación de sus elementos más avanzados, por su fracción de vanguardia.

Los individuos que componen la clase obrera no son uniformes. Unos son más combativos, poseen más experiencia, más voluntad, más conocimientos; los otros, menos. En todas las capas obreras (y aún en todas las masas sin distinción), se hace una diferenciación en la masa, es decir, dentro de su conjunto, y de ella resulta una parte, una fracción, la más avanzada, que es la *vanguardia*. La vanguardia, que es lo más selecto de la clase, y por eso la dirige, sirviéndola de guía.

Consideremos una empresa en la que los trabajadores no estuviesen sindicados. Se presenta una dificultad con el patrono. El conjunto de los obreros está descontento, encolerizado. Pero enseguida dos o tres de ellos, comienzan un trabajo de organización. Proponen enviar una delegación a la dirección de la fábrica, se les nombra delegados, van a discutir con el director que quiere maniobrar. Los delegados vuelven ante sus camaradas, les explican la maniobra patronal, les proponen medios para desbaratarla. He aquí los guías, los jefes del movimiento; no han sido nombrados jefes por nadie, no han venido de ninguna clase social superior. Son obreros que han llegado a ser los guías de sus camaradas por vía de selección natural. Por su intermediación, los obreros de nuestra fábrica se dirigen ellos mismos por medio de su vanguardia.

La clase obrera constantemente en sus luchas, va formando su vanguardia, de la que tiene necesidad para dirigirse.

Los esfuerzos dispersos de los elementos, aun los más combativos y los más decididos de la clase obrera, no pueden asegurar su victoria sobre la oligarquía capitalista.

La acción del gran capital es coordinada. Está dirigida por centros permanentes, como el Comité Central Industrial, la Dirección de las grandes bancas y los Partidos políticos del gran capital. Estos organismos utilizan constantemente la experiencia nacional e internacional de sus luchas y hacen la educación de la gran burguesía.

Por el contrario, aquellos elementos de vanguardia de la clase obrera que se revelan en el curso de las luchas, aparecen aislados los unos de los otros si no hay una organización que coordine sus esfuerzos. No tienen, por ellos mismos, la posibilidad de conocer la experiencia de las luchas obreras de las otras regiones y no pueden en consecuencia instruir a sus camaradas.

Por esto ha sido necesario que los elementos más avanzados, los más conscientes del pueblo trabajador en lucha, se unan en una organización permanente que les permita coordinar sus esfuerzos y concentrar sus experiencias dispersas.

El Partido Comunista, no es otra cosa que esta vanguardia de la clase obrera, y, por lo tanto, de las masas populares.

El Partido de la clase obrera inscribe en su bandera la revolución social por la abolición del capitalismo y la construcción de la sociedad sin clases.

Las condiciones de la emancipación del proletariado siendo al mismo tiempo las condiciones de la emancipación de la Sociedad entera, el Partido de la clase obrera combate para todas las masas laboriosas.

Por la naturaleza misma de la lucha contra el capitalismo, el Partido del proletariado viene a ser el Partido de todos los oprimidos, de todos los trabajadores. Es el Partido del pueblo.

A medida que la dominación de la oligarquía capitalista se extiende en toda la sociedad, el Partido del proletariado viene a ser el Partido del pueblo, uniendo al rededor de la fracción más avanzada de la clase obrera, la parte más avanzada de todas las masas laboriosas.

Tan sólo el proletariado revolucionario puede desempeñar la misión de organizador del bloque de todas las masas trabajadoras contra la oligarquía capitalista.

Es por lo que tan solo el Partido revolucionario del proletariado viene a ser efectivamente el Partido del pueblo.

Al bloque de las masas laboriosas agrupadas a los lados de la clase obrera para luchar contra la oligarquía capitalista, corresponde la organización de los elementos más avanzados y de los más conscientes de esas masas en el Partido Comunista.

En cuanto surgen los Partidos de la clase obrera, se colocan a la vanguardia de la lucha por las libertades democráticas. Y llegan a ser los partidos democráticos más resueltos y más consecuentes.

Los Partidos obreros han luchado por el sufragio universal, la libertad de la prensa, etc.

Esas reivindicaciones figuran igualmente en el programa de los Partidos de la burguesía liberal. Pero los Partidos obreros, son los que han luchado por ellas, con mayor resolución. La clase trabajadora ha jugado un papel decisivo en el desarrollo de la democracia, mientras que la gran burguesía capitalista las renegaba y en tanto que los Partidos de la pequeña y media burguesía no las defendían sino titubeando y vacilando.

Resumiendo. En las dificultades y las condiciones complejas de sus luchas contra la oligarquía capitalista, las masas populares necesitan un guía. Este guía, no puede ser otro, que la vanguardia de la clase trabajadora, clase la más avanzada de la sociedad moderna. Para cumplir esta tarea, la vanguardia debe estar organizada en Partido.

El Partido Comunista es la vanguardia organizada del pueblo, el instrumento de dirección que se forja el pueblo mismo en el curso de sus luchas. Su misión histórica es la de conducir el pueblo a la victoria sobre la oligarquía capitalista y de guiarlo en la edificación de la nueva sociedad.

La política fiscal soviética

La diferencia fundamental entre la política fiscal de los países capitalistas y la de la Unión Soviética, puede ser resumida en una frase: «Allá abajo, es la burguesía la que fija los impuestos en su beneficio; aquí, es la clase obrera la que fija en sus propio beneficio y en el de todos los trabajadores».

Es de aquí de donde resulta la diferencia en todo el conjunto del sistema fiscal.

Primera y enorme diferencia: la parte misma de los impuestos en el conjunto del presupuesto. Los ingresos del Estado en los países capitalistas provienen, en sus cuatro quintas partes, de los impuestos.

¿Y qué ocurre en la Unión Soviética? Las principales fuentes de ingreso del Estado proletario consisten en los ingresos de las empresas económicas socialistas.

Estas empresas estáticas y asociaciones económicas socialistas, emplean una parte de sus ingresos y beneficios para cubrir sus propias necesidades corrientes y para ampliar su producción. La otra parte, la entregan al Estado proletario. Estos ingresos son fijados desde dos puntos de vista: el ingreso bruto y la cifra de *negocios*. Debemos recordarlo, porque estas tasas proporcionales a la cifra de *negocios* de las empresas estáticas son calificadas de «impuesto sobre la cifra de los *negocios*», por falta de un nombre mejor apropiado. Pero, salvo el nombre, no tienen nada de común con los *impuestos sobre la cifra de los negocios* tan detestados por la población de los países capitalistas. En estos últimos, el impuesto sobre la cifra de los negocios constituye un medio cómodo de sacar formidables sumas de los bolsillos de las capas trabajadoras más pobres, para los fines de la burguesía. Este impuesto es arrojado por las empresas sobre los clientes trabajadores y juega de este modo el papel de una disminución suplementaria de los salarios, disminución que sirve para aumentar los beneficios de los capitalistas.

En la Unión Soviética, el impuesto sobre la cifra de los negocios, que no lo es más que de nombre, no constituye en su mayor parte más que una forma de cálculo en el cuadro de la economía soviética. Gracias a él, el Estado controla el rendimiento cuantitativo de sus propias organizaciones industriales, agrícolas y comerciales, en tanto que el impuesto sobre los *beneficios* sirve para controlar la rentabilidad de la dirección de la fábrica. El creciente rendimiento de año en año de estos impuestos queda en la esfera de la economía nacional, es decir, de la economía socialista del cual procede; no es repartido de nuevo más que en el cuadro de esta economía y conforme a las tareas del plan. Es por esto por lo que estos impuestos no tienen ne-

cesidad de ser arrojados sobre nadie. Pero, tampoco podrían ser arrojados sobre las masas, porque en la Unión Soviética, el Estado proletario fija sistemáticamente no solamente los salarios, sino también los precios.

Como verdaderos impuestos, (y aun con reservas) no pueden considerarse más que las obligaciones siguientes:

- a) *El impuesto sobre la renta*, de la población urbana;
- b) *El impuesto agrícola* de los koljoses, en tanto que unidades económicas;
- c) *El impuesto agrícola de los miembros de los koljoses y de los campesinos individuales*;
- d) *Las tasas por la construcción de casas y de edificios culturales*.

A esto se añade aún, lo que se llama la «autotasación» de la población rural para los establecimientos económicos y culturales en el campo; estas tasas no están comprendidas en el presupuesto del Estado.

Pero estos mismos impuestos no son comparables más que por su forma y no por su esencia con los impuestos de los países capitalistas. En la Unión Soviética no sirven para mantener un aparato de opresión aplastante de los trabajadores, ni tampoco para subvencionar a los capitalistas en quiebra. Sirven únicamente para financiar la edificación socialista y su defensa contra el enemigo de clase interior y exterior.

* * *

La diferencia más evidente entre los sistemas fiscales de los dos mundos, se encuentra en la respuesta siguiente: ¿Quién paga el impuesto y en qué medida? En la U. R. S. S., la política fiscal del poder soviético aparece como un arma de las más aceleradas contra los vestigios de la burguesía. Para una misma renta, los impuestos son muy diferentes, según la clase y la capa de la población a la que pertenezcan los interesados. Cuanto más proletario se es por su condición de clase, menos paga de impuesto, en tanto que los vestigios de la clase burguesa y otros elementos parasitarios aprenden duramente el sentido del hecho de que no son ellos sino los proletarios, los que fijan los impuestos. A este respecto, no se trata solamente del hecho de que el proletario haya vuelto simplemente contra la burguesía el arma fiscal que ésta última utilizaba contra él. Se trata de mucho más. La burguesía no puede vivir sin el proletariado. Vive exclusivamente de él. Su política fiscal tiende pues a la explicación y al empobrecimiento del proletariado y no a su destrucción como clase. Pero el proletariado no tiene necesidad de la burguesía, y es por esto por lo que su política fiscal, como toda su política, tiende, no al agotamiento, sino a la destrucción de la edificación socialista sin clases.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

El pueblo francés, el auténtico pueblo francés, completamente alejado de lo que se amaña en las cancillerías, siente intensamente nuestra causa, y por los más variados procedimientos busca ocasiones de hacernos sentir el calor de su solidaridad, tanto moral como material.

En la actualidad, el Comité de Mujeres contra la Guerra Imperialista y el Fascismo, de la vecina República, realiza una intensa y activa propaganda en pro de nuestras mujeres y nuestros niños, que evacuados para huir de los criminales y feroces instintos de los facciosos esperan, en una calurosa acogida, un calmante para sus sufrimientos.



0.50

Secours aux enfants Espagnols

Au secours des enfants Espagnols!



Margarita Nelken, députée aux Cortès et sa petite fille

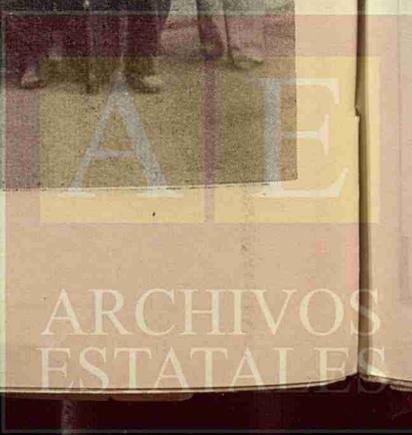
Suponemos que logrará hacer despertar a los que, sin pensar que nuestro peligro es también el suyo, ya que el triunfo del fascismo en nuestra tierra llevaría aparejado el triunfo del fascismo internacional, se adormecen contemplando una Exposición.

*Desfile de las brigadas
de fortificación por la
Gran Vía = = =*



*Un grupo de mujeres
que con gran entu-
siasmo se dedican a
= = la fortificación*

*Milicianos en el cuartel
de Llodio = = =*



Una hora con Ramón J. Sender, combatiente de la Libertad

Ramón Sender está sentado delante de nosotros. ¿Ramón Sender? Sí, el escritor popular español, conocido y admirado en el mundo; el autor de *Siete domingos rojos*, de *Casas Viejas* y de varias otras obras emocionantes, que son otros tantos testimonios de la vida de la España contemporánea; también Ramón Sender, el miliciano forjado en diez meses de luchas, uno de los jefes jóvenes del joven Ejército popular español, uno de los que lo han creado con su heroísmo y con su sangre; Ramón Sender, un combatiente de la Libertad entre centenas de millares de combatientes.

El sentido de nuestra lucha

Sender dice:

Alemania e Italia, que nos atacan, saben bien que no luchamos por la dictadura del proletariado, sino por la defensa de las libertades populares, comunes al burgués republicano y al obrero anarquista, socialista, comunista o sindicalista. Es preciso tener en cuenta que ésta no es una posición circunstancial impuesta por la guerra, sino la expresión natural de la situación histórica de España. No hay que olvidar que en nosotros lo feudal, representado por la omnipotencia de las castas aristocráticas, de los grandes terratenientes y el poder temporal del alto clero católico, no ha sido aún liquidado. Toda la historia de España, desde hace más de un siglo, está tramada en el esfuerzo continuo de nuestro pueblo para aniquilar las fuerzas medievales regresivas, de las que los demás países de Europa se han desembarazado hace tiempo.

Permanece un momento silencioso, y después dice en voz baja:

Sí; nuestro destino, el destino histórico de los españoles, es el de tener que llevar por vez primera, hasta sus conclusiones totales, la lucha por la democracia, instaurada hace tiempo en Francia, en Inglaterra y en tantos otros países. A consecuencia de esto luchamos, no solamente por nuestra libertad y por nuestra paz, sino también por la libertad y la paz del mundo.

Cuando la preguntamos qué perspectivas se ofrecerán a la democracia española después de la victoria definitiva sobre los rebeldes y los ejércitos extranjeros, nos dice:

La naturaleza y las condiciones de nuestra lucha determinan, naturalmente, estas perspectivas. Desde el momento en que luchamos por la Democracia en pleno siglo XX, con todo lo que nuestra época entraña de desarrollo técnico y económico, así como de madurez en la conciencia política y social de las masas populares, recogeremos los frutos de una Democracia más perfecta que las antiguas de Europa. Y éstas, después de haber sido salvadas de la muerte en los frentes españoles, después de que hayamos parado en seco el proceso de su descomposición provocado por las maquinaciones fascistas, se aprovecharán de estas formas más perfectas de libertad y de justicia que el pueblo español habrá construido con sus sacrificios y con su experiencia. De este modo, la democracia universal habrá sido no solamente salvada sino regenerada...

Venceremos porque hemos forjado nuestro Ejército popular

La guerra es para nosotros una excepcional revelación, en el sentido de que el pueblo ha ido a la conquista de su instrumento de liberación: EJERCITO NACIONAL POPULAR. Es la segunda vez que, a través de nuestra historia, esta lucha toma forma. La primera vez, en la guerra de independencia contra el invasor Napoleón en 1811. Entonces todo el pueblo se levantó por la independencia nacional pero no pudo conseguir la creación de un instrumento de defensa que le fuera propio: un ejército nacional.

Todo el beneficio de la lucha por la independencia fué acaparado por las castas feudales.

Todo el siglo XIX ha sido llenado por los esfuerzos del pueblo para obtener lo que no había podido conseguir en 1811. Ahora como en tiempos del sitio de Zaragoza, nuestra España sufre la invasión extranjera, pero esta vez, los feudales están con el invasor, y por otro lado, el pueblo, ha podido realizando cada día milagros sobrehumanos, construir sólidamente su ejército, cuya organización y cohesión, progresando a pasos de gigante asimilan y perfeccionan los medios técnicos más modernos de Europa. He aquí porqué venceremos.

Nos habla apasionadamente de los combates del principio, Guadarrama, frente de Avila, Córdoba, Granada, en los que espontáneamente obreros, empleados, campesinos, todos voluntarios, acudidos para hacer murallas con solo sus pechos, ignorando todo el manejo de algunas pobres armas que poseían, consiguieron establecer líneas de defensa contra las que el enemigo ha chocado desesperadamente sin conseguir forzarlas. De ahí, y de Madrid inviolable, y de este frente de Toledo que el ejército republicano rodea ya, saldrá el asalto final cuando la hora llegue. Nos habla del heroísmo sublime de los combatientes del frente, del espíritu de fraternidad, de confianza y de disciplina a la vez que les liga a los jefes populares surgidos naturalmente de la masa de combatientes. El mismo que, sencillo miliciano desde el 20 de julio en el Guadarrama hizo todos los frentes del Sur y del Centro con la Compañía de Acero del famoso 5.º Regimiento comunista, fué nombrado capitán por sus propios compañeros de armas, campesinos andaluces y obreros madrileños. Cuando nos dice esto su mirada se hace más cálida y lleno de emoción que no puede ocultar dice:

El día en que estos camaradas entre los que era y soy una unidad y nada más, con quienes estaba más ligado que lo que se puede estar con hermanos, por los sufrimientos comunes, por los peligros corridos en común, por el recuerdo de los desaparecidos, por todo lo que constituye la trágica vida cotidiana de la guerra, el día en que me dieron que querían que fuera su capitán, he experimentado la mayor alegría de mi vida.

Y como, ahora que se ha callado, su rostro se ha impregnado de una seriedad varonil, comprendemos que piensa en las decenas de millares de hombres y de mujeres, de niños asesinados por los mercenarios del Tercio, por los falangistas de la Gestapo, por los siniestros criminales de la retaguardia. Habla y su mirada se llena de visiones trágicas que se ofrecían a los combatientes republicanos cuando reconquistaban cualquier pueblo de Andalucía ocupado por los rebeldes: Montones de cadáveres de campesinos y de mujeres torturados y fusilados por los asesinos de la Falange..., relatos espantosos de los supervivientes..., 30.000 en Badajoz. Demasiado se conoce el monstruoso balance del terror franquista. Pero no queremos insistir sobre este tema porque sabemos que entre sus crímenes, de los que el megalómano de Salamanca y sus esbirros responderán ante la historia, figura el salvaje asesinato de la esposa de Sender, fusilada en Salamanca por el único delito de haberse casado civilmente... En el curso de toda la entrevista, Ramón Sender ha tenido tanto cuidado de no hablar de sí mismo que nos molesta haber llegado a un recuerdo tan doloroso...

Franco se imagina que aplastando Madrid con las bombas alemanas e italianas, conseguirá vencer por el terror. Se equivoca, no sabe cómo la heroica población de la capital sigue viviendo y espera con más anhelo que nunca, bajo la metralla... Los combatientes de la línea de fuego que va de Morata de Tajuña al Sur a la carretera de La Coruña al Norte, por Carabanchel, Casa de Campo, Moncloa y Ciudad Universitaria, los soldados que en sus trincheras batidas, resisten desde hace siete meses, son la carne de la carne de la población civil de Madrid torturada pero invencida.

Cuando una bomba cae en Madrid

A cada bomba que cae sobre Madrid, el madrileño llora las víctimas de las que graba en su corazón el recuerdo imperecedero, tiende su puño hacia el cielo y más que nunca reconstruye sobre las ruinas, trabaja más fuerte en la realización de las mil tareas de la retaguardia que ayudarán a la victoria del frente. Y estos últimos llevan al combate el mismo estado de espíritu cívico que les animaba en el taller, la misma conciencia honrada, sencilla, valerosa que un albañil siente cuando construye su casa.

Y es por que de las trincheras a los barrios populares de Madrid, un sólo espíritu anima a todo el mundo, el espíritu del Frente Popular, el espíritu de la solidaridad, de la disciplina, de la sed de aprender cada vez más y de asimilar cada vez mejor las técnicas industrial y militar para vencer más rápidamente por lo que la derrota de Franco es segura.

Nos habla del papel de los Comisarios políticos que han asumido la difícil función de «dar el ejemplo», de enseñar y guiar al miliciano, de ayudarlo a combatir, de hacer el don supremo de sí mismo «haciéndose matar».

—¿Y las brigadas internacionales?—preguntamos.

Han sido la materialización práctica de la solidaridad internacional. Después de haber elevado la moral de los madrileños, su serenidad bajo la metralla, su trabajo eficaz, lleno de prudencia y de valor a la vez, tuvieron para nuestros milicianos un valor de ejemplo y de enseñanza superior a las directrices del Alto Mando. Los españoles no olvidaremos nunca el papel decisivo que representaron en las luchas de los primeros días por la defensa de Madrid.

¿Y Barcelona?

Al lado de los provocadores descubiertos o enmascarados, que tomaron las armas, hay algunos individuos incontrolados, afiliados a la C. N. T. Según una expresión célebre en España; «Han tenido un fusil antes de tener el carnet sindical». Estos individuos trataban sobre todo de conservar ciertas ventajas materiales adquiridas al favor de su uniforme de miliciano en Julio. Pero son controlados cada vez más por la C. N. T. De los lamentables y sangrientos incidentes de Barcelona, saldrá una depuración de la que todos y en primer lugar la C. N. T., se beneficiarán.

Le hablemos para terminar de su obra literaria. Nos declara:

Sé que de ahora en adelante, todo lo que escriba, llevará el sello de esta guerra. Y sé que ocurrirá lo mismo a todos los escritores que han abandonado sus libros y su pluma para coger el fusil.

Sabemos que Sender ha empleado las semanas de descanso, bien merecidas, que pasa en Francia para escribir un libro que es, en primer lugar un magnífico reportaje de todas las luchas en las que tomó parte y además un testimonio único sobre la realidad española.

Cuando caminamos por la calle ruidosa de vida, el espíritu y el corazón llenos de este tranquilo, lúcido y valeroso optimismo que está en cada una de sus respuestas, queremos antes de dejarle, felicitarle por la parte que ha tomado en la defensa de la República, pero nos detiene con un gesto casi impaciente.

Lo que yo he hecho como español, un millón de mis compatriotas lo han hecho como yo, cuando ninguna ley militar les obligaba; ese fué, el milagro español.

Lo que como escritor he realizado, todos los escritores y artistas lo han hecho. Manejando alternativamente la pluma y el fusil. No hablemos de eso.

Después concluye:

Transmita a todo el mundo el llamamiento que un español dirige en favor del pueblo de Bilbao, cuyos habitantes deben ser salvados del hambre por el aprovisionamiento y de la exterminación bajo las bombas de Hitler, por la evacuación.

Prométame transmitir mi llamamiento.

Producción de guerra y brigadas de choque

La producción de guerra en la retaguardia, muy particularmente en las fábricas, forzosamente tiene que ir paralelamente con el desarrollo de la guerra.

Transformar para producción de guerra todas las fábricas que se necesitan y elevar el rendimiento de trabajo, por parte de todos los obreros, en las que se dedican a producción de guerra. La gran ofensiva que el fascismo desarrolla en Euzkadi y Norte de España nos tiene que hacer ver a todos los obreros, en general, que una parte importante de detener el **ataque fascista** sobre Bilbao depende, de una manera directa, de la manera que nosotros en las fábricas aumentemos los medios bélicos que nuestros soldados necesitan para dicho fin.

En el frente se exige de nuestros soldados la máxima resistencia, enérgica disciplina, necesarias para vencer. Necesitamos, en estos momentos, de nuestra conciencia antifascista, en cada fábrica y dentro de ella, en cada horno, tren, torno, banco de ajuste, cepillo, etc., etc., en todas las máquinas de producción y sus derivados, maestros y oficiales, ayudantes, obreros y pinches en general. Debemos de demostrar que elevamos nuestros tantos por cientos en la producción diaria, que estamos dispuestos a mejorarla cada día, cada hora.

A la cabeza de esta producción de guerra, de su aumento, tienen el deber sagrado de colocarse los obreros de los **sindicatos, los jóvenes**, pues la permanencia en los sindicatos está determinada en estos momentos graves por la de un sacrificio constante, abnegado, que lleve el entusiasmo de la producción de guerra a todos los obreros de las fábricas.

No basta leer todas las mañanas los partes de guerra de nuestros frentes de la lucha para admirar el heroísmo de nuestro Ejército. Hay que participar en la retaguardia, especialmente en las fábricas, de demostrar nuestro sacrificio en la lucha actual, que no es la lucha de este o aquel obrero, sino la lucha de todos los obreros, de todo el pueblo vasco.

¿Cómo? Formando nuestras brigadas de choque en la producción de guerra, fortificación, transporte, en las cuales pueden y deben de participar los mejores obreros. En estas brigadas se demostrará el grado de responsabilidad y sacrificio de cada uno, por separado y colectivamente.

Hay que llevar una enérgica campaña en las fábricas, fortificaciones y transportes, contra los indiferentes, saboteadores de la elevación de esta producción de guerra. Hay que tomar medidas contra ellos en todas las fábricas, avergonzarlos en la Prensa, en la calle, en la propia fábrica; descubrir a los «revolucionarios circunstanciales»; no subestimar a los obreros sin partido, pues prácticamente demuestran una mejor forma de trabajo en la producción que algunos «revolucionarios». Cuando se trabaja de día en fábricas y centros de producción no puede ni debe hacerse bajo la pesadilla de la «sirena»; **debemos de acordarnos del frente, de nuestros soldados** — imaginamos una comparación —; **debemos suspender el trabajo**, pero su reanudación debe ser rápida, entusiasta, enérgica, y criticar duramente a los que pierden un tiempo injustificado, a los «cojos» remolones en volver a su trabajo, a los que «piensan» que tocará otra vez. Tales obreros pertenecen al grupo de los que no aportan entusiasmo por ganar la guerra; al contrario, pierden el tiempo que necesitamos para vencer, ayudan a que se acerque el enemigo a Bilbao, no sólo con aviones, sino con los propios cañones.

La pérdida de tiempo es un factor de derrota, y debemos combatirlo con dureza.

En cada fábrica debe de haber un periódico de la misma, escrito por los mismos obreros, con los nombres de los mejores camaradas que más producen, la cantidad de su producción, las iniciativas para mejorar este o aquel trabajo.

Las brigadas de choque deben ocupar un lugar preferente en estos periódicos, por su trabajo.

Estos mismos periódicos deben denunciar, criticar, por la pluma de los mismos obreros de las fábricas, a los vagos, indiferentes, saboteadores, con casos concretos; publicar sus nombres, proponer medidas contra los mismos, en los Sindicatos, partidos, en la propia fábrica.

No debemos ver en esta **producción de guerra, brigadas de choque, periódicos de fábrica**, nada más que una cosa y una dirección, un deseo que nos es común a todos: **ganar la guerra.**

Nuestros mejores soldados en las fábricas son los que más producen. No deben ser movilizados los que demuestran en el torno, la fresadora, etc., que los tantos de producción de las piezas de guerra los elevan hasta el máximo, **son los proyectiles que lanzan desde la retaguardia a las trincheras del enemigo, son los que ayudan a contener la brutal ofensiva** contra nuestras madres, hermanas, contra nuestros partidos, Sindicatos, contra nuestras vidas. Son nuestros héroes. Deben ser conocidos sus nombres, no solamente en las fábricas, sino fuera de ellas. Su trabajo demuestra su alto concepto de la lucha actual y su deseo de ganar la batalla al fascismo.

Todos los obreros, en las fábricas, minas, fortificaciones, talleres, deben leer, comentar este trabajo; recortarlo, pegarlo en las puertas de las fábricas, talleres, paredes, para conocimiento de todos, en el cumplimiento rápido y formación de brigadas de choque para la producción de guerra. En el aumento de la misma está una parte importante de la defensa de Euzkadi.

El frente y la retaguardia tienen que unirse, por su heroísmo, sacrificio, para cumplir la consigna de todos: **vencer.**

En el periódico «Euzkadi» y en un entrefilete central de primera plana publicado el día 27 del corriente, se contesta a un artículo de colaboración inserto en nuestro último número de ERI bajo el título «¿Qué hace el obispo de Vitoria?»

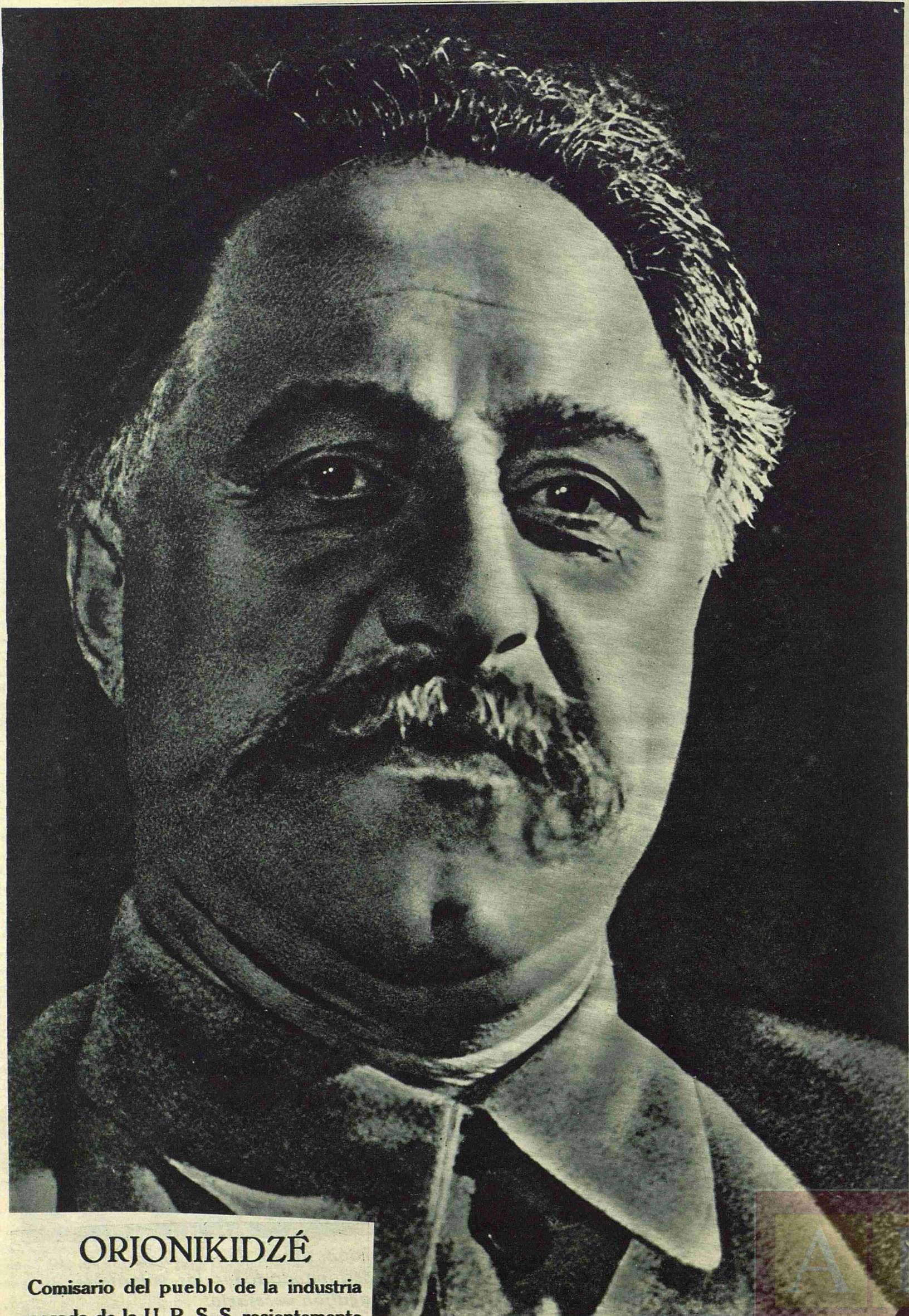
Dice nuestro estimado colega que no es cierto cuanto en dicho escrito se afirma en orden al abandono en que Don Mateo Múgica ha tenido a sus ovejas en los momentos más críticos de la invasión fascista. Y que dentro de pocos días tendremos la prueba de nuestra ligera afirmación.

Celebraríamos—y nuestro colaborador también—que el Sr. Múgica nos resultase un sincero y viejo aliado, un veterano adversario del Cardenal Gomá y de otros jefes de la Iglesia Católica partidarios de Franco y Mola. Así como el que sus manifestaciones futuras nada tengan que ver con el desenlace de la actual contienda que ya la vislumbra hasta el mismísimo Eden y que no es otro que el aplastamiento total del fascismo invasor, cuyo representante gubernativo cerca del Papado figura reconocido en el Anuario oficial de la Ciudad Vaticana.

Esperamos, pues, a ver por dónde nos sale ahora Don Mateo. (Y dicho sea de paso aguardamos también a ver por dónde nos saldrán, una vez que vean seguro que dominamos la guerra, los muchísimos vascos y vascas que durante la invasión se alejaron a Bayona o permanecieron en Donostía).



En los momentos que revisten gravedad, que requieren decisión, la voz de los conductores, la palabra de los compañeros señalando medidas concretas, cohesionando todas las voluntades y empujándolas al mismo fin de victoria, es aguijón necesario.
Lenin, en Moscú, arengando a las masas de trabajadores, marinos y soldados, en el curso de la victoriosa guerra civil rusa.



ORJONIKIDZÉ

Comisario del pueblo de la industria
pesada de la U. R. S. S. recientemente
fallecido